

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: La Asociación. — Los acuerdos del Congreso. — Sección de Madrid: Etiología de la tuberculosis. — El catarro epidémico. — Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia: Dispepsias y aguas minerales. — Sección profesional: Congreso de médicos titulares. — El artículo 32 del Reglamento. — Proyecto de Bases para el Reglamento de la Asociación de médicos y farmacéuticos, en consonancia con las Bases generales propuestas por EL SIGLO MÉDICO. — Congreso de médicos forenses. — Asociación general de médicos y farmacéuticos. — Prensa médica: Nacional: I. Notable caso de lengua negra. — Extranjera: II. La piperazina contra la gota. — III. Estudio experimental de la revulsión. — IV. La uabaina en el tratamiento de la coqueluche. — Sección oficial: Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. — Consultorio. — Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. — Crónica. — Estafeta de partidos. — Vacantes. — Correspondencia. — Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA

LA ASOCIACIÓN. — LOS ACUERDOS DEL CONGRESO.

Pasó ya el plazo señalado en nuestras Bases para la constitución de las Asociaciones de partido y también para las provinciales, y esta es la hora en que, si se han constituido buen número de las primeras, quedan muchas por constituir y son bastantes las provincias que no han respondido á llamamiento tan desinteresado como éste. Acostumbrados á expresarnos siempre con entera verdad, lealtad y franqueza, nadie extrañará que en la ocasión presente sigamos la propia conducta.

Tenemos la idea, y con nosotros gran número de compañeros, que la Asociación de médicos y farmacéuticos es, hoy por hoy, el único medio que queda á la clase para hacer valer sus derechos y para que en las altas esferas del Poder se la atienda como debe atenderse y como no se la ha atendido hasta ahora. Si los profesores de Instrucción primaria, si las clases industriales en las diversas agrupaciones que las constituyen, han logrado imponerse, en el buen sentido de la palabra, á estos Gobiernos acostumbrados única y exclusivamente á atender los llamados intereses políticos, ha sido por la unión que reina entre todos sus individuos. Si, pues, la clase médica no se une para que cuando las circunstancias lo exijan responda como un solo hombre á la voz de los presidentes de las Asociaciones provinciales, será tarea inútil la que emplee la Prensa profesional en recordar á diario sus derechos desconocidos y hollados también á diario por los que más obligación tienen de reconocerlos y aun de exaltarlos, y de ella se hará mofa de continuo hasta tanto que las epidemias obliguen á las autoridades á hacer como que la miman, para, una vez pasadas, olvidarla y despreciarla. ¡Que es burla sangrienta la de obligarla y acosarla á desempeñar cuantos oficios place á aquéllas, sin remuneración de ningún

género, cosa que no sucede con las clases más ínfimas de nuestra sociedad!

Hora es todavía de que lo comprendan así nuestros compañeros, para que se asocien en la forma por nosotros propuesta ó en otra análoga, no olvidando que el único refrán hoy aplicable á todo es aquel ya viejo por lo usado, pero puesto en práctica por cuantos no tienden al suicidio: *la unión es la fuerza*.

*
**

Y ya que de estos asuntos tratamos, bueno será hacer constar que, pese á las chinitas que en algunos periódicos se nos dirigen, nuestros estimados director Sr. Nieto y co-redactor Sr. Cortezo ponen de su parte cerca de los Poderes públicos cuanto pueden para que algo al menos de lo reclamado por los titulares reunidos en Congreso se traduzca en hechos; y que si á pesar del tiempo transcurrido no han conseguido ver realizados sus deseos, no es suya la culpa ni por eso cejan en su empeño. Quizá no se tarde mucho sin que ambos ilustrados compañeros dejen oír su voz en las Cámaras españolas recabando del Gobierno parte de lo mucho que á la clase médica se debe en prestigio, estabilidad y consideración social. Tengan, pues, un poco de calma los periódicos que ponen el grito en el cielo — desconociendo lo que hacen nuestros compañeros — y no olviden aquel adagio francés de que *reirá mejor quien ría el último...*

DECIO CARLÁN.

MADRID 3 DE ABRIL DE 1892

ETIOLOGÍA DE LA TUBERCULOSIS

(SOBRE EL BACILO DE KOCH)

POR EL DOCTOR D. JUAN HIDALGO ARREDONDO

Ex-presidente de la Sección de Medicina de la Academia
Médico-Quirúrgica (1).

Señores académicos: Allá por las sesiones cuarta ó quinta celebradas en esta Sección de Medicina juzgaba yo innecesaria la continuación de este debate sobre la tuberculosis, pues si bien es cierto que se habían pronunciado afirmaciones extrañas, anómalas, y al ser diferente de lo que es en realidad la opinión de los hombres de ciencia, transcendentales, también es verdad que tales afirmaciones habían sido contestadas cumplidamente, con gran fuerza de lógica, con razonamientos científicos elocuentes y persuasivos: oscilaba

(1) Primer discurso pronunciado por dicho señor en la citada Academia en el debate promovido sobre la tuberculosis.

yo entre concurrir ó no á esta discusión con mi pobre y humildísimo contingente; pero después, enredándose las cerezas, como vulgarmente se dice, aquellas afirmaciones han sido acentuadas, y lo que es peor aún, se ha estampado en ellas un sello de generalización tal, se las ha revestido de un carácter tan absoluto, que si tales ideas preponderaran en el mundo científico, encerrarían no poca gravedad para la salud pública, y ocasionarían, tal es mi opinión, tantos estragos como produjeron las plagas de Egipto y otras plagas registradas en la historia de la Humanidad. ¿Qué, incurrir en exageración? Todo no puede decirse en un instante; la demostración vendrá, y los señores académicos y el público, con su sano pensar y su amor á la equidad, juzgarán nuestras opiniones.

Una vez decidido á intervenir, pienso yo que no cometería un pecado de forma grave si comenzara declarando que el asunto de la tuberculosis que aquí se debate se halla agotado, teniendo presente el origen y la naturaleza de los conocimientos científicos que nos es dable aportar á los que por regla general y en este lugar terciamos en tal discusión: con efecto, somos no más que clínicos de mayores ó menores aptitudes y suficiencia, con más ó menos renombre y éxito, los que en esta materia hemos podido traer el fruto de nuestra observación personal, emitiendo opiniones mejor ó peor razonadas: entiendo que la parte puramente clínica ó de observación á la cabecera del enfermo es la parte de esta discusión que aquí puede considerarse agotada; mas no diré otro tanto de otra parte muy principal que, aunque integrante de la clínica, de la cual no se puede separar sin renunciar á los progresos de ésta, se especializa, no puedo decir en campo separado, debo decir en uno de los departamentos del mismo recinto donde se opera idéntica labor, palabra sinónima de investigación ó estudio de las enfermedades, de su profilaxis, de su curación, del alivio de las mismas. La parte á que me refiero, representada por el laboratorio y que atañe á la etiología de la tuberculosis, de cuya historia es imposible separarla, como imposible es separar el cuerpo de la sombra por él engendrada, esta parte de la discusión sobre la tuberculosis no puede considerarse agotada, ni á mi humilde modo de ver se ha tratado con la extensión y claridad adecuadas para la formación de un juicio exacto de la cuestión.

No se diga que al hablar de la etiología de la tuberculosis tratándose de su *curabilidad* se desvía la cuestión del terreno en que hubo de plantearse: 1.º, porque la causa de esta enfermedad y muchísimas otras causas no se pueden separar de la terapéutica; y 2.º, porque el mismo autor del trabajo *Curabilidad de la tuberculosis*, en el que se ha originado este debate, trata extensa y preferentemente y aun por modo originálsimo la etiología y la génesis del tubérculo.

Voy á concretar mis impresiones recogidas en estos bancos mientras tan brillantes y elocuentes como eruditísimos discursos aquí se han pronunciado. Ha habido quien niegue á la tuberculosis su naturaleza infecciosa, su origen microbiano; quienes, sin atreverse á tales excesos, conceden tan escasa importancia al bacilo

de Koch, que sólo tienen para él frases reticentes, de chacota y de sarcasmo, haciendo al terreno soberano señor y padre de la criatura. Por fortuna, no han faltado voces elocuentes y muy autorizadas en pro de la tuberculosis bacilar, sin desconocer la influencia del terreno: unos, empeñados en que ningún resultado práctico ha surgido de la Bacteriología para la terapéutica ¡y ni aun para la profilaxis! de la tuberculosis; otros han defendido ideas enteramente opuestas; por último, y en hora postrera, ha habido quien se ha mostrado en ocasiones implacable enemigo del parasitismo patógeno, otras veces partidario muy tibio de la infecciosidad; pues se ha dicho «*que el parasitismo patógeno es un asunto mitológico; que no se puede ser partidario de la Bacteriología, que la doctrina microbiana caerá como han caído todas las teorías*»; así, sin atenuación de ningún género: también se dice, «*sin negar la infecciosidad*», y además, «*de la combinación de la Bacteriología y de la Clínica saldrá la verdad*»; lo cual no es una atenuación de los conceptos anteriores; más parece una palmaria contradicción que yo no me explico de otro modo que por el calor de la improvisación y por los rasgos de entusiasmo y fogosidad oratoria peculiares á ciertos sujetos.

Señores, no creáis que ha entrado en mi ánimo la idea de hacer el discurso-resumen de la discusión presente; me he propuesto, y me propongo, patentizar que si yo no hubiera tenido formado un juicio claro, un criterio fijo, un concepto sólido del asunto en cuestión desde los puntos de mira ya anotados, me hallaría en el caso de aquellos de nuestros oyentes que no poseyeran las nociones fundamentales, al par que elementales, de la doctrina microbiana; es decir, me hallaría en el caso de aquellos que, careciendo de los elementos básicos esenciales para opinar en uno ú otro sentido, se inclinaran favorablemente á uno ú otro bando, impulsados seguramente por ilusiones y alucinaciones de su mal preparado entendimiento, ó por simpatías personales, explicables, es verdad, por la justa y merecida fama de los oradores que me han precedido en el uso de la palabra. Paréceme haber presenciado pruebas evidentes, en sentido afirmativo, de esta idea que acabo de manifestar, sin que por ello trate yo de mermar al público, y menos á los señores académicos, un solo grado de su reconocida competencia; mas es natural que á estos centros concurren algunas personas que desean ilustrarse y, por tanto, sin la suficiente preparación para la cabal inteligencia de todas las cuestiones.

Terminantemente se ha negado al bacilo de Koch su papel patógeno en la tuberculosis, y en absoluto se ha rechazado el parasitismo patógeno; y estas negaciones han caído sobre mi ánimo, y sobre el ánimo de muchos, como puede caer la negación del día para nosotros, no para nuestros antípodas, cuando sobre nuestro horizonte y sobre nuestras cabezas brilla radiante y esplendente el sol del mediodía; tales negaciones no pueden menos de producir verdadera estupefacción, particularmente cuando brotan de cerebros privilegiados, pertenecientes á personas justamente admiradas por su incesante laboriosidad, por su brillante entendimiento, por su indiscutible ilustración y por todas las

condiciones que les hacen acreedoras al aprecio de todos. Ved aquí, señores académicos, la razón poderosa que me obliga á recordar nociones y datos muy elementales y trasnochados, y la misma que pondría yo enfrente de una injusta censura fundada en tal proceder; es decir, que si se me tacha de impertinente diciendo: «Todo eso es elemental, antiguo y ya está pasado en cuenta», contestaré: Para sus señorías no lo parece, y por tanto, cuando se niega un descubrimiento tan probado como lo está esta interesantísima parte de la historia de la tuberculosis, la etiología; cuando en absoluto se asegura que el parasitismo patógeno es un mito, y si además vemos que estos conceptos son aplaudidos aquí con verdadera fruición, decidme, señores, con vuestra mano puesta en vuestra conciencia, si cabe otro remedio que desenterrar, por decirlo así, los hechos olvidados de puro sabidos, puesto que ellos son los únicos capaces de hacer que se rindan ante la evidencia los espíritus más descreídos.

El parasitismo patógeno no es un asunto mitológico, fabuloso, incierto: el bacilo de Koch es el elemento generador de la tuberculosis: la doctrina microbiana no caerá como han caído todas las teorías: la doctrina microbiana es imperecedera: todas estas proposiciones emanan de un descubrimiento cimentado, no en ideas más ó menos ingeniosas, elaboración pura del espíritu, sino sobre la inquebrantable y repetidísima experimentación y observación de hechos materiales y tangibles, realizada y comprobada después por todos los más eminentes bacteriólogos del mundo y aceptada, sin distinción de escuelas ni de categorías, por todos los clínicos del Globo. Y vamos á la relación de los hechos.

Imaginaron los sabios bacteriólogos que sólo los contagios vivos, que sólo los seres organizados y vivos virulentos y contagiosos podrían reproducirse indefinidamente y diluirse numerosísimas veces seguidas, ó en serie, hasta el infinito sin perder su eficacia: tomaron materia infecciosa, la diluyeron, é inyectaron una parte pequeñísima de ésta á un animal, en el cual se reprodujo la misma enfermedad: tomaron de este primer animal materia infecciosa y la inocularon á un segundo, de éste á un cuarto, y así sucesivamente á una larga serie de animales, en todos los cuales se desarrolló idéntica enfermedad. Terminados estos experimentos, y para ponerse á cubierto de una objeción consistente en si las células del cuerpo de los animales contribuirían á la regeneración del agente morbígeno, trataron de averiguar lo que resultaría diluyendo la materia infecciosa fuera del cuerpo de dichos animales, en medios nutritivos artificialmente preparados, valiéndose, por supuesto, de una extensa ó indefinida serie de los mismos: con efecto, se demostró por este procedimiento la reproducción y multiplicación de los gérmenes patógenos y que conservaban éstos las propiedades virulentas hasta la última generación. Así logró inyectar el inmortal Koch una millonésima parte de centímetro cúbico de sangre infecciosa, obteniendo los mismos efectos patológicos que cuando se inyectaba la sangre infecciosa en sustancia.

Veamos cómo ha procedido este celeberrimo bacte-

riólogo alemán en su peculiar técnica demostrativa de la tuberculosis bacilar, pues no hay que olvidar que Koch, para tal fin, tuvo que inventar nuevos métodos de examen microscópico y de cultivos. Servíase de la gelatina-suero ó suero coagulado á la temperatura del cuerpo de los animales. Toma un tubo de ensayo que contiene el líquido de cultivo en cantidad próximamente equivalente á los dos tercios de su capacidad; allí sumerge una pequeñísima porción de materia tuberculosa procedente de esta enfermedad en la especie humana; se desarrollan los bacilos reproduciéndose y multiplicándose, y ya en estado de madurez este primer cultivo, toma de él la pequeñísima cantidad que puede extraerse con un fino alambre de platino y la deposita en un segundo líquido de cultivo, donde se opera nueva reproducción y multiplicación de los referidos bacilos: de este segundo cultivo extrae por el mismo procedimiento para sembrar en un tercero, de éste en un cuarto, y así sucesivamente hasta llegar al cultivo número 40, 50, 100 y más si se quiere, pues es cuestión del tiempo necesario para el desarrollo de estos microorganismos patógenos. Realmente, el número 100 de estos cultivos obtenidos puros por los métodos de invención del autor está tan poblado de bacilos tuberculosos como los demás cultivos anteriores, con inclusión del primero. Pensad, señores académicos, si operando de esta manera será posible que en el número 100 de estos cultivos pueda haber un solo átomo de la materia constituyente del primero ni de la materia tuberculosa en sustancia que sirvió para hacer la primera siembra: luego la existencia de estos bacilos en el último cultivo en tan grande número como en el primero, prueba es, por modo inconcuso, de que se trata de microorganismos vivos reproducidos y multiplicados. Tomemos una sustancia fuertemente tóxica, el ácido cianhídrico ó prúsico por ejemplo, suponiendo que no fuera alterable, ó el bicloruro hidrargírico, y hagamos una disolución de efectos mortales de necesidad; operemos después por diluciones sucesivas ó en serie, y seguramente la segunda dilución, y si queréis la tercera, resultará inofensiva; probablemente en la cuarta ó en la quinta el más esmerado análisis químico no hallará el más mínimo vestigio del cuerpo del delito: ¿por qué? Porque estas sustancias venenosas no contienen microorganismos patógenos aptos para la reproducción y multiplicación en serie indefinida. Si con el centésimo cultivo puro de los bacilos de la tuberculosis se produce esta enfermedad en los animales exactamente de la misma manera que con el primero y que con la materia tuberculosa en sustancia, no cabe la más mínima duda de que los bacilos de Koch son los agentes productores de dicha enfermedad.

Ya se decía el año de 1887 que procediendo el doctor Koch según la técnica arriba expuesta, llegó á obtener idénticos resultados con las materias infecciosas del carbunco, del muermo, de diferentes formas de septicemia y el de la tuberculosis. Realmente, con los últimos cultivos puros de los gérmenes morbígenos de las enfermedades citadas se desarrollaban los procesos infecciosos correspondientes; morían los animales y en la

autopsia se hallaban constantemente las repetidas lesiones anatómicas, como igualmente las bacterias patógenas en grandísima cantidad y con sus propiedades virulentas cual si se hubiera inyectado á dichos animales la materia infecciosa en sustancia. Todas estas investigaciones, dice Flügge, las ha realizado Koch de un modo tan perfecto, que respecto de esta parte de la cuestión de la etiología de la tuberculosis ya no cabe en absoluto extenderla de una manera esencial ni profundizarla más. En prueba de lo que acabo de decir, anotemos las materias tuberculosas empleadas para estos experimentos, los lugares de inoculación, el examen de las lesiones anatomo-patológicas de la tuberculosis humana y de la tuberculosis experimental, y las contrapruebas precisas que completan la demostración, poniéndola á cubierto de toda suerte de objeciones.

Tomando siempre de la especie humana la materia tuberculosa, ha empleado el autor citado el tejido tuberculoso de las granulaciones miliare, el de la tuberculosis crónica en primer grado, la materia de los esputos de los tísicos, el pus de los abscesos tuberculosos, el tejido de las paredes de las cavernas tuberculosas, los ganglios escrofulosos, las granulaciones fungosas, osteo-periostitis y artropatías tuberculosas y algunas veces el tejido del lupus. Operando con cultivos puros de estas materias, los ha inoculado á los animales en el tejido celular subcutáneo, en la cámara anterior del ojo de los conejos, en la cavidad abdominal y en la vena yugular. Igualmente ha operado con fragmentos de los referidos materiales tuberculosos inyectándolos en distintas partes del cuerpo de los animales. No ha dejado de emplear las inhalaciones, pulverizando cultivos puros de los bacilos que llevan su nombre mezclados con agua destilada. En todos los casos y por todos los procedimientos anotados ha transmitido á los animales la enfermedad de que se trata, que resulta comprobada en la autopsia por las lesiones anatomo-patológicas características y por la presencia de numerosos bacilos igualmente bien caracterizados. Muchos cientos de animales han servido para estos experimentos (conejillos de Indias, conejos, ratas de campo, ratones blancos, ratas, perros, gatos, gallinas, pichones, cerdos, vacas), y constantemente se hallaron en ellos las pruebas de la transmisión de la enfermedad. El examen microscópico ha evidenciado siempre la presencia del bacilo de Koch en numerosísimos casos de lesiones tuberculosas de la especie humana, úlceras tuberculosas de la lengua y de las amígdalas, tuberculosis de los testículos, riñones, peritoneo, mucosa intestinal, ganglios mesentéricos, matriz, articulaciones, huesos, pulmones, laringe, etc. Para poner el hecho á cubierto de toda objeción se han realizado numerosas contrapruebas, ya examinando procesos morbosos humanos y de animales que no eran tuberculosos repetidísimas veces sin hallar el bacilo característico, ya inoculando á los animales materiales no tuberculosos y cultivos de diversos microorganismos patógenos distintos del bacilo de Koch sin ocasionar la tuberculosis, haciendo que asistieran en calidad de testigos, muchas veces, igual número de animales de la misma especie mientras las inoculacio-

nes é inhalaciones, resultando estos últimos constantemente indemnes.

Argúyese que la tuberculosis experimental se ha realizado siempre en los animales por regla general muy aptos para padecer esta enfermedad, sin tener presente que siempre se ha tomado el germen patógeno en la especie humana, que la tuberculosis, como igualmente el muermo, el carbunco, etc., son afectos comunes al hombre y á los animales: ahí tenéis la carbunculosis experimental realizada al natural en la especie humana: los pastores, carniceros, curtidores y descuartizadores se inoculan el carbunco llamado español, ó pústula maligna, que después se transmite á los animales por vía experimental: lo mismo acontece con el muermo: es seguro que en tal sentido no constituye excepción la enfermedad tuberculosa.

¿Qué más se quiere, señores académicos, qué más se puede pedir para aceptar como indiscutible un descubrimiento ó un hecho tangible y material como el que nos ocupa? ¿No resulta evidenciada la etiología de la tuberculosis? ¿Puede afirmarse que el parasitismo patógeno es un asunto mitológico? ¿No es verdad que la doctrina creada por Pasteur y llamada microbiana es imperecedera? Paréceme que la contestación afirmativa resulta plenamente justificada: se trata, pues, de una adquisición científica, de un portentoso descubrimiento del mismo rango, por ejemplo, que aquel tan grandioso dado á la luz del mundo por Harvey en los años del 1613 al 1628 sobre la circulación de la sangre. Por cierto que ahora me acuerdo de uno de los más hermosos periodos que yo he leído en mi vida, escrito por el Dr. Sappey, y que no pude menos de aprender al pie de la letra cuando, hace ya muchos años, especializaba yo los estudios anatómicos: es aplicable en buena parte al presente estado de esta Academia: os lo voy á decir de memoria, tal como está escrito; pero conste que algunos términos duros en él contenidos yo no los aplico á los señores académicos.

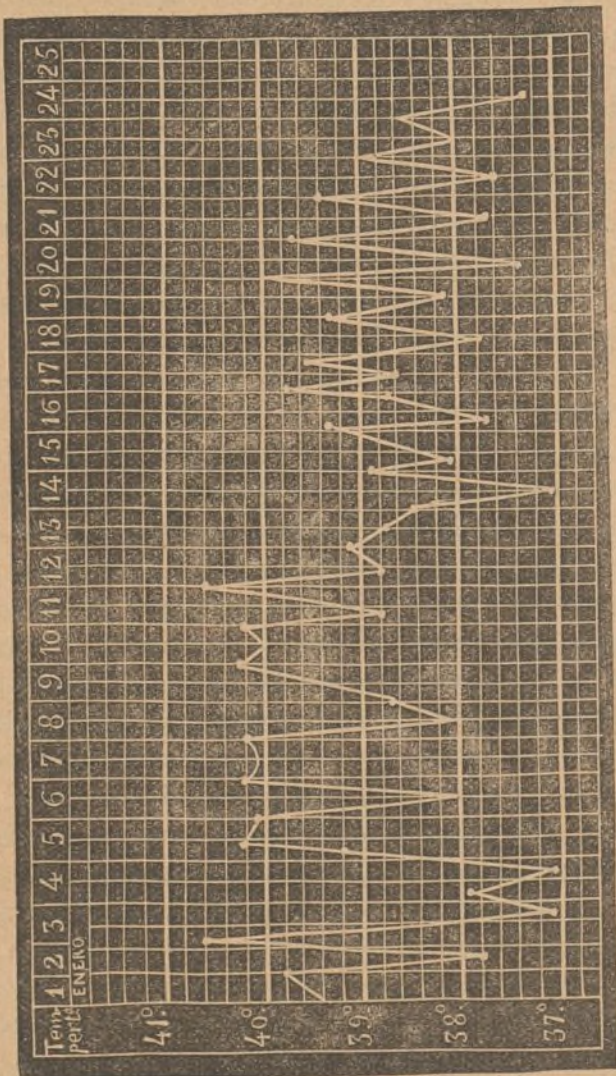
Cuando el Dr. Sappey explica los usos de las válvulas venosas y recuerda cómo racionaba el inmortal Harvey luego que se hubo hecho cargo de la conformación de estos maravillosos repliegues, diciendo que por virtud de los mismos la sangre venosa caminaba de la periferia al centro en dirección opuesta al curso de la sangre arterial, que no podía retroceder, y que por tanto *circula*, dice: «De todas las verdades conquistadas sucesivamente por la observación, ninguna quizá se ha presentado á la admiración de los hombres con un aparato semejante de sencillez, de grandeza y de evidencia; baste decir que debía encontrar la oposición más violenta, porque toda verdad es un rayo de luz, y cuanto más viva sea ésta, más ilusiones, preocupaciones y errores de todo género destruirá, más pequeñas teorías y falsas hipótesis destronará, así como igualmente suscitará más adversarios: por esto la gloria que se concede á los grandes descubrimientos se mide con demasiada frecuencia por el número de sus blasfemadores: la de Harvey fué completa; toda la Europa se desencadenó contra él; ¡y esta guerra impía duró quince años!»

Hasta aquí el Dr. Sappey. Ahora podemos decir: no

carece la doctrina microbiana de semejante aparato de sencillez, de grandeza y de evidencia, pero no ha sido objeto de tan violenta oposición como la que se hizo al descubrimiento de la circulación de la sangre: la doctrina de Pasteur es aceptada sin discusión en toda la Europa: ¡en la Academia Médico-Quirúrgica Española, quizá por única excepción, aun se la hace la guerra en el año de 1892!

EL CATARRO EPIDÉMICO (1)

¿Cuántos lectores que hayan observado la epidemia de 1890 no habrán creído leer en las precedentes líneas la descripción sintomática del catarro epidémico que tuvieron que tratar en dicho año? ¿Cuántos no recordarán la facies especial de esas neumonías, su marcha insidiosa, la oscuridad de los síntomas estetoscópicos, la falta de esputos herrumbrosos, compactos, glutinosos, la carencia de un pulso lleno, desarrollado y frecuente, y de otros síntomas característicos de las pulmonías inflamatorias comunes? El médico del Ejército francés M. Duponchel, ocupándose de las bronco-neumonías que observó en la epidemia de 1890, dice que al carácter remitente de la fiebre se unían las irregularidades más notables en la curva termométrica, que las ha representado en el grabado siguiente:



El catarro epidémico ha recorrido en sus incesantes y numerosas excursiones todas las partes del mundo, sin que haya sido posible señalarle una marcha geográfica regular, ni un itinerario ordenado en su propagación; se le ve aparecer unas veces en el Norte de Europa, extenderse por su parte central para invadir después la

(1) Véase el número anterior.

América; en otras ocasiones ha partido de los Estados Unidos de América para invadir á Rusia, Dinamarca, Prusia, Alemania, Inglaterra, Suiza, España, Portugal é Italia, demostrando este itinerario que la influencia del clima, de las latitudes y altura sobre el nivel del mar de las poblaciones no ejercen acción alguna en el principio genésico de esta enfermedad epidémica, lo mismo que las estaciones, cualidades meteorológicas de los lugares invadidos, ni tampoco las condiciones sociales, pues indistintamente ataca á todas. Estas circunstancias contribuyen á oscurecer las causas que pueden ejercer su influjo en el desenvolvimiento de ese principio misterioso que produce tantos estragos en la Humanidad, habiendo fracasado todas las tentativas hechas antes de ahora para descubrir ese *quid* que produce el catarro epidémico, como fracasan al presente, á pesar de sus pretensiones, las teorías de la patología animada, teoría ya invocada en el siglo pasado para explicar la epidemia de este catarro que reinó en Sevilla en 1709, puesto que D. Luis Enríquez decía al examinar las opiniones médicas con que querían explicar su causa: «Unos recurren á la putrefacción animada que, armado del microscopio, introdujo el Rmo. Padre Kircherio (*¿Kircher?*) (1), siendo preciso repetir ahora con dicho ilustrado médico andaluz estas palabras de Barbet sobre la peste: *morbo incomprendible, porque no llegaron al claro conocimiento del veneno pestilente.*»

La anterior exposición de los síntomas del catarro epidémico de 1837, reputada como la más exacta, completa y bien redactada, servirá de punto de comparación con la siguiente de dengue, á fin de que pueda apreciarse la falta de fundamento de la opinión lanzada de calificar de dengue atenuado al catarro epidémico de 1889 y 90.

Pudiera trasladar aquí la descripción de las dos epidemias de dengue que observé en Tenerife (Canarias) en 1865 y en Cádiz en 1867; mas prefiero citar la del ilustrado médico de la Marina militar francesa M. Mahé, redactada en vista de más de cincuenta autores, para que de este modo no quedase duda de la exactitud de la exposición, no obstante lo difícil de esta tarea, pues como dice este autor, la «fenomenografía del dengue es proteiforme, variada en alto grado, y las formas y marcha irregulares vienen muchas veces á interrumpir la regularidad de la evolución total» (2); circunstancias que hacen difícil establecer una fórmula clásica del cuadro semeiológico general de la enfermedad, por las muchas excepciones que ofrece, según los lugares, las épocas, las epidemias y otra multitud de influencias que oscurecen las más exquisitas investigaciones; pero siempre conserva sus caracteres patognomónicos, que le hacen distinguir de otros estados morbosos.

El dengue presenta en su evolución patológica cuatro fases ó períodos: 1.º, principio con fiebre y, por lo común, erupción pasajera; 2.º, remisión más ó menos larga, más ó menos pronunciada; 3.º, segunda erupción, más característica que la primera, con ó sin fiebre; 4.º, descamación y convalecencia.

La invasión puede ir precedida de prodromos, reducidos á malestar, embarazo gástrico, abatimiento, dolores

(1) Juicio sin pasión sobre la controversia epidémica contra *Crisis epidémica*, por D. Luis Enríquez, médico de Cádiz. — Sevilla, 1713, pág. 2.

(2) *Dictionnaire encycl. des sciences médicales.* — Paris, 1882, tomo XXVI, pág. 722.

articulares, cefalalgia y pesadez en los párpados. Por lo general, la invasión es brusca, viéndose el enfermo acometido repentinamente de «dolores artrálgicos, musculares y muchas veces neurálgicos; se presenta la fiebre acompañada de un cortejo de fenómenos hasta cierto punto especiales. Además de los dolores característicos, el paciente experimenta agujetas, laxitud y un quebrantamiento general, postración súbita de las fuerzas, una cefalalgia cruel, intermitente ó continua, pesadez de las órbitas, raquialgia muchas veces muy intensa; en una palabra, todos los fenómenos violentos de un acceso por lo general fuerte. La cara se pone roja y como pupúrea, al mismo tiempo que hinchada ó turgente; la piel ardiente y quemante.

»La fiebre se caracteriza por un aumento muy rápido, con frecuencia muy elevado, de la temperatura, que en las primeras seis, doce ó diez y ocho horas adquiere un máximo por lo común de 39 á 40° C, y en ocasiones de 41 y 42° C. y más. El pulso está duro, de 90 á 120. Por lo general, hay fenómenos gástricos concomitantes; sed viva, lengua blancuzca, roja en la punta; náuseas, muchas veces vómitos mucosos ó biliosos, constipación, al menos al principio, rara vez diarrea; en pocas palabras, casi todos los síntomas del embarazo gástrico. Ordinariamente, las orinas durante la calentura son escasas, sedimentosas, oscuras, ácidas, pasando del rojo al amarillo naranjado; muchas veces, al contrario, son limpiadas y abundantes. Durante este primer período se presenta por lo común la erupción inicial, que por cierto no es constante y que casi apenas aparece en la cara, parte alta del cuerpo y en los miembros, coincidiendo con cierto grado de hinchazón de la cara y los párpados: sin embargo, conviene advertir que al principio del dengue en ciertas epidemias falta muchas veces esta solemnidad de fenómenos iniciales; entonces, salvo lo súbito de la invasión, todo en él es vulgar y no difiere del principio de una fiebre ordinaria: de cualquier modo que sea, este estado dura veinticuatro ó cuarenta y ocho horas y da lugar al período de calma ó de remisión.

»Por lo común, á las cuarenta y ocho horas, raras veces á los tres días y muy pocas á los cinco ó seis días, se efectúa el descenso de la fiebre; entonces se apaciguan ó cesan los dolores característicos, la disminución del movimiento febril se verifica en medio de fenómenos críticos, tales como sudores, diarrea, muchas veces epistaxis, como, por ejemplo, en el tifus; en otras ocasiones la terminación de la fiebre es menos marcada ó se efectúa sin signos concomitantes; la temperatura desciende, pero conservándose mayor que la normal; hay veces que la remisión es tal, que el enfermo se cree curado y no quiere quedarse en cama ni en la habitación. Pero de ordinario duran las agujetas, la debilidad, la inapetencia y un estado de postración notable; la duración de este período varía de uno á tres días, y hasta puede faltar.

»La tercera fase del dengue está caracterizada por la erupción típica, la que da á la enfermedad su carácter de fiebre eruptiva específica, y que consiste en un exantema polimorfo que tiene á la vez de sarampión, de escarlatina y, en ocasiones, de urticaria: esta erupción final constituye la solución ó lisis de la enfermedad, á menos que haya otra ú otras *relaps* ó recaídas, lo cual no es raro. La erupción va acompañada de una segunda elevación de temperatura moderada, de un segundo paroxismo febril, rara vez vuelven los dolores: este período dura dos ó tres días, apareciendo habitualmente hacia

el quinto de la invasión: la fiebre no es constante, cesa con la aparición del eritema final... Por último, la descamación que preludia la convalecencia es el último período del dengue, porque la segunda erupción que termina la enfermedad se considera ordinariamente como el principio de la convalecencia; sin embargo, no todo ha terminado, porque los dolores artrálgicos duran muchas veces. La descamación, más ó menos marcada, según la mayor ó menor intensidad del exantema, va acompañada con frecuencia de picor. Por lo común, la convalecencia es corta; pero en las personas de edad, enfermas ó valetudinarias, es larga y penosa; la retardan la debilidad, la anemia y varios sufrimientos, sobre todo por la duración casi indefinida de los dolores reumatoideos y la debilidad general, que acarrea muchas veces accidentes ó complicaciones »

Tal vez se censure lo extenso de esta exposición de síntomas que caracterizan al dengue; mas creo se variará de modo de pensar si se atiende á que siendo poco común esta enfermedad entre nosotros, á que los tratados de Patología interna son muy concisos en su descripción cuando llegan á ocuparse de ella, y por último, como «la mayor parte de los observadores, dice M. Mahé, han trazado sus Memorias ó descripciones de un modo tan sumario, muchas veces tan incompletas que es imposible hacer de ellas un conjunto satisfactorio y someterlas á una crítica comparativa»; todas estas consideraciones, y la necesidad de presentar el cuadro sintomatológico del dengue más completo y exacto posible, á fin de que pueda compararse con el del catarro epidémico, es lo que me ha decidido á adoptar la forma expuesta.

Desde luego el lector habrá notado la diferencia tan notable que existe en los síntomas de las dos enfermedades mencionadas: en el dengue el aparato respiratorio permanece indemne; las facciones, en lugar de aparecer retraídas como en el catarro epidémico, están hinchadas y rubicundas; el pulso, en vez de ser frecuente, pequeño y blando, en el dengue es duro, frecuente, con 90 á 120 pulsaciones; la constancia de las erupciones, tanto en el primer período como en el tercero, y su carácter poliforme, difieren de las del catarro, que no le son inherentes, aparecen excepcionalmente y faltan en la mayoría de las epidemias. En el dengue la mortandad es nula, la del catarro considerable, sobre todo por las afecciones del aparato respiratorio que vienen á constituir una fase de su evolución morbosa. Sin embargo, en aras de la verdad y ante la rectitud que reclama la ciencia, no debo omitir los hechos que registra la historia del dengue respecto á este particular, pues se refieren algunos casos de esta enfermedad con tos y mal de garganta. «Se cita, dice M. Mahé, un gran número de males de garganta pasajeros, sin significación precisa, coriza con tos y catarro bronquial; pero estos fenómenos, además de su mucha rareza, no recuerdan, según opinan los mismos observadores, ninguna determinación anginosa ó bronquial propia de la escarlatina ó el sarampión.» Convendría saber si la constitución atmosférica ó una epidemia catarral reinaba cuando apareció el dengue en las localidades donde se observaron estos síntomas, pues hay casos en que al presentarse una epidemia desaparece la que antes existía, no faltando casos en que las dos siguen su curso á la vez. En la última epidemia de dengue de la India se observaron complicaciones catarrales de las vías digestivas, faringe y bronquios, así como infartos de los ganglios del cuello y las ingles; mas estos estados morbosos son excepcionales y

no forman parte del síndrome característico del dengue. Ciertamente deben ser casos excepcionales, como los califica M. Mahé, los de afecciones de la garganta y los demás, cuando en el análisis que hace el Dr. A. Morice de 19 epidemias de dengue, sólo se cita un caso de mal de garganta en la epidemia padecida en 1872 en Dacca (India) (1): yo tampoco he observado esos síntomas en las epidemias de dengue.

Como queda consignado anteriormente, para el catarro epidémico, los climas, estaciones, latitud, posición geográfica, etc., no ejercen influencia en sus manifestaciones epidémicas; por el contrario, el dengue es una enfermedad propia de los países tropicales y subtropicales, coincidiendo siempre su desarrollo epidémico con los excesivos calores; por eso éstos son, según M. Mahé, los que localizan la influencia etiológica del clima sobre la enfermedad. Rara vez ha traspasado los 30° latitud Norte y 21° la del Sur; sin embargo, ha aparecido fuera de los países tropicales, afirmando A. Hirsch que entonces sólo reina en verano u otoño, como ha sucedido en España. La prueba más convincente de este aserto se encuentra en la relación de las epidemias de dengue conocidas hasta el día, publicada por los Sres. Morice y Mahé, que recopilo á continuación:

América. — 1780, Filadelfia. — 1818, Lima. — 1821, Jamaica. — 1826, Savannah. — 1827, Colombia. — 1828, Santo Tomás, Santa Cruz, Bogotá, Cartagena, islas Caribes, San Bartolomé, San Cristóbal, Antigua, Martinica, Guadalupe, Barbadas, Curaçao, Puerto Rico, Habana, Veracruz, Haití, Jamaica, Pensacola, Charleston, Mobila, Nueva Orleans, Savannah, Boston, Nueva York y Filadelfia. — 1839, Herville (Luisiana). — 1844, Mobila. — 1846 hasta 1849, Brasil y Nueva Orleans. — 1850, litoral Sur de los Estados Unidos. — 1852, París. — 1855, 56 y 60, Martinica. — 1861, Tejas. — 1866, litoral Sur de los Estados Unidos. — 1874 y 75, Martinica. — 1880, Charleston.

Europa. — 1784 y 1785, Cádiz y Sevilla. — 1788, Cádiz. — 1864, Cádiz. — 1867, Cádiz y Sevilla. — 1868, Constantinopla.

Africa. — 1799, Cairo. — 1835, costa arábiga del mar Rojo. — 1845, Cairo y Gorea. — 1848, Gorea y San Luis. 1855, Trípoli. — 1856, Gorea y Santa Cruz de Tenerife. — 1868, Port-Said. — 1869, Reunión. — 1870, costa occidental de Africa, en el cañonero *Comete*. — 1871, Zanzíbar, Aden, Port-Said, la Meca y costa arábiga del mar Rojo. 1872, Zanzíbar y Mauricio. — 1873, Reunión. — 1877 y 78, en Egipto, Ismalia y Benghazi. — 1880, Egipto. — 1881, Beyrouth.

Asia. — 1824 y 26, Indostán, Bengala, Calcuta y otros puntos de la India. — 1836, Calcuta y Madrás. — 1844, Calcuta. — 1847, 53 y 54, Cawmpore. — 1871 y 72, India inglesa y francesa y China. — 1873, Cochinchina, China, Java y otras partes de la India. — 1875, Tonkin.

Oceanía. — 1846 á 56, Taiti en Brousmiche é islas de Sandwich.

De esta relación se deduce que de 90 epidemias de dengue, sólo se han padecido en Europa cinco, y en dos puntos que pueden considerarse por sus condiciones climatológicas como la de los climas subtropicales, pues generalmente en el verano la temperatura atmosférica en Sevilla es muy elevada. Citaré la del año 1891: en Julio marcó el termómetro 54° C. al sol y 43° á la som-

(1) *De la dengue et de su distribution géographique*, por A. Morice. — París, 1875, pág. 28.

bra; en Agosto, 53° y 41°, y en Septiembre, 47° y 40° respectivamente; condiciones abonadas para favorecer el desarrollo del dengue, según lo enseña la observación y hace decir á M. Mahé: «Fuera del elemento del calórico, ningún agente meteorológico parece influir en la génesis de la calentura roja.»

No molestaré por más tiempo la benévola atención de los lectores de EL SIGLO aduciendo pruebas para demostrar que la epidemia padecida en 1889 y 1890 no ofreció síntoma alguno que ni remotamente pudiera convenir al dengue; que dicha epidemia ha ofrecido todos los caracteres sintomáticos propios y patognomónicos del catarro epidémico, llamado *grippe* por los franceses é *influenza* por los ingleses (1); que ha presentado la misma marcha, variedades sintomáticas, complicaciones y funestos resultados que en todas las manifestaciones epidémicas de los siglos anteriores, y que la denominación que le han aplicado algunos médicos franceses, de *dengue atenuado*, se aviene mal con la terrible y crecida mortandad que ha ocasionado el catarro epidémico, cuando las defunciones por el dengue en su evolución patológica ordinaria son nulas, y todavía debieran serlo más cuando se presenta con el carácter de atenuado, minorado, disminuído.

R. HERNÁNDEZ POGGIO.

Febrero de 1892.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

DISPEPSIAS Y AGUAS MINERALES (2)

IV

Observación 3.ª — El Sr. D. José M. G., de treinta y nueve años de edad, labrador acomodado, de constitución empobrecida por la enfermedad que tiene hace tres años, pero que hasta entonces ha gozado de un vigor y salud normales. Su padre ha padecido de *malas digestiones* desde los veinticinco años; falleció á los cincuenta de una afección cerebral. Sus hermanos, casi todos padecen dispepsias en mayor ó menor grado, excepto una hermana que pasa de los treinta años y no ha sentido novedad de esta índole. El hermano mayor falleció á los treinta y cuatro años á consecuencia de una enfermedad de estómago que le produjo grandes hematemesis y dolores en el epigastrio y vientre, y él refiere de sí mismo los siguientes antecedentes:

Comenzó hace tres años á sentir, después de una hora de las comidas, peso en el estómago, ardor en todo el esófago y eructos agrios: el bicarbonato de sosa le aliviaba algo, y había temporadas en que no le molestaba con exceso la dispepsia. Al año de padecer de este modo y pocos días después de haber contraído matri-

(1) En verdad es extraño que personas notables por su reputación científica y por su posición en la enseñanza oficial hayan denominado al catarro epidémico, ó sea la *grippe*, *trancazo*, palabra que el vulgo aplicó al dengue en Andalucía en su segunda aparición en Cádiz el año 1867, cuando esa palabra da á entender, ó que no conocían á la *grippe*, ó que la confundían con el dengue. A esta enfermedad la llaman en Valparaíso garrotazo, como lo manifiesta el Dr. Chiralt con referencia á una familia que padeció dicha afección en Sevilla, diciendo que en Chile se padece todos los años, pero con menos intensidad.

(2) Véase el número anterior.

monio, tuvo un vómito de sangre seguido de dificultad mayor en las digestiones, vómitos de alimentos y emaciación general.

Consultando entonces con un médico de reputación en Madrid, le aconsejó el lavado del estómago y la dieta láctea, que le alivió por de pronto, pero que más tarde no sirvió de nada: vomitaba la leche, cuajada unas veces y sin cuajar otras; seguía el peso y ligeros dolores le excitaban á menudear el lavado, que aprendió á verificarlo á la perfección.

Más tarde ensayó otros sistemas dietéticos, y unas veces se toleraba el uso, por ejemplo, de la conserva de arenque, y otras digería mal las carnes asadas. El capricho parecía imperar en su estómago, que seguía siempre molestándole, y aliviándose sólo con el sondaje.

Cuando se presentó á mi inspección y consulta en el balneario de Calzadilla, su estado era el siguiente: Palidez de todas las mucosas como en un anémico en alto grado; emaciación tan grande, que las masas de los glúteos, péndulas, más parecían trozos de piel que de tejidos muscular y adiposo ausentes; abultamiento de vientre producido por gran meteorismo; sonidos timpánicos se escuchaban en todo el abdomen. Su lengua era de aspecto normal; sentía ligero apetito sin sed, y se quejaba de eructos agrios y otras veces nidorosos, *rescoldera* ó pirosis, y diarrea — de cinco á diez evacuaciones no lientéricas—. Se mejoraba este síntoma con el salicilato de bismuto, pero en cambio necesitaba lavarse el estómago más á menudo. Aquejaba dolor espontáneo — agravado á la tactación, que, por otra parte, no denunciaba la existencia de ningún tumor — en la región duodenal, y en las demás funciones no había alteración particular.

Á mi vista introdujo la sonda de Faucher, por la que salieron, en unión del agua tibia con que verificaba el lavado, abundantes líquidos de olor agrio y sulfuroso, y algún pedazo de carne empezada á digerir de la anterior comida, efectuada dos horas antes.

Con los escasos medios de que en el balneario disponía quise hacer un pequeño análisis del jugo gástrico, y hecha la comida de prueba de Ewald, á la mañana siguiente extrajo el paciente por el método de expresión un cuartillo de líquido ácido — neutralizado por la solución al décimo de sosa cáustica, 10 centímetros cúbicos necesitaban 5 gotas de sosa —. Comprobé después la existencia del ácido clorhídrico, sin dosificarlo, la no existencia del láctico, y me limité, por último, á comprobar también que la digestión de las albúminas se verificaba normalmente.

No podía satisfacer á un severo espíritu crítico este análisis, pero yo tenía averiguadas dos cosas importantes: 1.^a, la existencia del ácido clorhídrico en el jugo gástrico (1); 2.^a, la digestión normal de las albúminas. La lógica me indicaba después que allí se efectuaban fermentaciones secundarias, producto de la gastro-ectasia; mas se alejaba mi temor de que estuviera enfrente de un caso de cáncer del estómago. Mis presunciones para

sostener este último diagnóstico eran: la casi seguridad de que el hermano mayor del paciente había fallecido de esa enfermedad, el color entre anémico y amarillo del José M. G., su emaciación, la anterior hematemesis y el dolor agudo de que se quejaba á cada momento en la región pilórico-duoderal. Además, tenía ante mí una grave responsabilidad: si yo equivocaba el diagnóstico y disponía el uso de un agua sulfurosa, podía hacer mucho daño al enfermo en caso de cáncer. Si esto no era, tenía por indudable el alivio.

Me decidí. Comencé por hacer el lavado gástrico con el agua de la *Fuente del Estómago*, sulfurosa bicarbonatada, como ya he dicho; continué por el empleo de esta misma agua á pequeñas dosis — la diarrea ya se había corregido bastante con un preparado de arsénico — y como quiera que se indicaba un ligero alivio en todos los síntomas menos en el dolor, prescribí una ducha general de lluvia á 20° C. y un chorro de la misma temperatura y de treinta segundos de duración al sitio del dolor.

Á los quince días de tratamiento, la nutrición había aumentado. Podía estar el enfermo sin lavarse el estómago cuatro ó cinco días — antes uno ó dos —, el dolor había desaparecido y los eructos no eran tan agrios, como él mismo decía. Llevóse á su casa algunas botellas del agua mineral citada, y á los dos meses volví á verle en el Establecimiento: su mejoría se había sostenido hasta quince días antes, que empezó á sentir la necesidad de un más repetido sondaje ó lavado. El dolor no había vuelto; el meteorismo era menor; estaba más repleto de carnes; el dinamómetro marcaba 38 kilos en la escala de presión; pero el peso del estómago no se quitaba, y me aseguraba que si no se lavara el estómago volverían los vómitos y *lo de siempre*. Otros quince días de tratamiento como en la primera temporada dieron el mismo resultado que en la ocasión aludida, y por último, tres meses después, Diciembre de 1891, José M. G. podía estar ocho días sin introducir el tubo de Faucher en su estómago, no se quejaba de grandes molestias en sus digestiones y no tenía ningún dolor en el vientre. Alcanzaba 40 kilos en el dinamómetro de presión.

Estos casos de gastro-ectasia, detrás de la que puede ir, si los antecedentes hereditarios lo abonan y lo estimula el descuido terapéutico, la úlcera gástrica y el cáncer mismo, no se alivian con la desinfección gastro-intestinal y con el lavado tanto como con las aguas sulfurosas bicarbonatadas, que favorecen la circulación abdominal, que combaten los éxtasis y los catarros secundarios á éstos, pero que tampoco por sí solas lo harán todo si el tratamiento se limita á un *novenario*, si no va acompañado de procedimientos hidroterápicos estimuladores de la nutrición general y de las *secreciones gástricas normales en particular*, y seguidos de una dieta racional. En esos casos debe entrar á contribuir la hidrología y la hidroterapia, el *massage* y el tubo de Faucher, la reglamentación del ejercicio y de los alimentos, unas veces simultáneamente y otras en procesión adecuada. Así, este enfermo pudo aliviarse por *todo* lo que se le aconsejó, y si hubiera sido con él un

(1) No es patognomónico del cáncer la anacloridia, pero debe sumarse á otros síntomas para diagnosticarlo.

simple espectador de la cura hidrológica, tal vez no hubiera conseguido igual resultado.

Por eso creo no debemos ni podemos los directores de baños limitarnos á administrar el agua mineral, sino á curar á los enfermos.

La cura termal es una oportunidad terapéutica que no se debe desaprovechar.

DR. R. PINILLA.

SECCION PROFESIONAL

CONGRESO DE MÉDICOS TITULARES.

Sr. Director de EL SIGLO MEDICO.

Mi estimado compañero y amigo: En *La Correspondencia Médica* del 8 y 16 del actual he leído dos artículos, firmados por el Sr. Lozano Caparrós, que no deben pasar inadvertidos; y como estoy seguro de que si le mando ésta á él no la ha de publicar, me veo en la precisión de molestar á usted.

En el primero de dichos artículos, ó sea en el del 8, se extiende el referido señor en consideraciones acerca de lo que es un pleito, en el cual el perdidoso no se aviene más que por la fuerza de los hechos al fallo de la Justicia, y que no teniendo los médicos tribunal que dirima las cuestiones profesionales, *sólo tenemos nuestra conveniencia y la pasión que todos pongamos para hacer triunfar nuestro pretendido derecho.*

Verdad es que no tenemos tribunales que diriman nuestras contiendas, mejor dicho, que puedan llevarnos á la cárcel por no acatar las resoluciones de nuestras colectividades, que si no material, moralmente son para nosotros dignas de respeto.

Todo esto estaría en su lugar antes de la celebración del Congreso Médico-Farmacéutico; pero después de celebrado éste, ¿no ve el Sr. Lozano Caparrós que lo que dice es una falta de consideración hacia dicho Congreso? ¿No ve el Sr. Lozano que los acuerdos del Congreso y la Asociación que de él ha derivado son moralmente obligatorios para la Prensa profesional?

Por otra parte, ¿qué juez ha de fallar un pleito sin oír más que á una de las partes? Y como el periódico que dirige el Sr. Lozano no admite más escritos que los favorables á lo que él piensa, resulta que si no beben en otras fuentes sus lectores (que son aquí los jueces), no pueden sentenciar bien el pleito que se ventila.

En el segundo artículo, ó sea en el del 16, entra ya en materia el citado señor, y dice: «Que las clases médico-farmacéuticas estamos poco beneficiadas por las leyes, no hay para qué asegurarlo; todo el mundo lo sabe y todo el mundo ansía nuestro mejoramiento como recompensa á nuestros intasables méritos y relevantes servicios.

»Que, por lo mismo, urge, como urgía, que nuestros derechos sean respetados y nuestros desvelos atendidos, tampoco hay que esforzarse en probarlo.»

Hasta aquí estamos conformes; y sigue: «En vista de lo dicho, nada de particular tuvo que la Prensa médico-farmacéutica, en cumplimiento del sacratísimo deber que le está encomendado, llevara á los Poderes constituidos un reglamento de partidos que satisficiera *en la medida de lo posible*, es decir, dentro de las leyes por que se rige todo el complicado organismo de la Nación, las necesidades de esta misma clase.»

Pero es el caso que dicho reglamento no satisfizo ni en la medida de lo posible.

«Este reglamento fué el de 14 de Junio.

»La Prensa médico-farmacéutica de Madrid, ayudada poderosamente por un valioso elemento de provincias, discutió y aprobó por unanimidad el tan deseado reglamento. Los Poderes constituidos lo aprobaron también, y desde el día 14 de Junio dicho, aquel parto *tan feliz* de tantas inteligencias empezó á ser ley.»

Aquel parto tan infeliz, podía haber dicho con más propiedad el Sr. Lozano, el cual continúa así:

«¿Podía este reglamento ser completo?

»¿Podía dar gusto á todos los titulares que ejercen su santa misión en tantos partidos de índole tan distinta? ¿Lo puede ser ninguno, dadas estas distintas condiciones?

»¿Lo fué nunca reglamento alguno?

»No, porque todo es perfectible, y nada, por lo tanto, dentro de lo humano, perfecto.

»¿Podía este reglamento exceptuarse de la regla general?

»Así las cosas, y antes de que los autores pudieran saborear las dulzuras de su obra, empezaron á llover sobre ella censuras y recriminaciones

»Era natural.

»Esperaron las venturas y dones á que sus desvelos y servicios les hacen acreedores, y se encontraron con un reglamento *si más perfeccionado que el anterior, no tan perfecto* que todo lo dejase remediado y satisfecho.»

El director de *La Correspondencia Médica* demuestra en esto lo encariñado que está con el dichoso reglamento, y sin duda no quiere deshacer la orla con que adornó el periódico el día que lo publicó, cuando es más lógico que esa terquedad decir lo que otros han dicho, que á pesar de la buena fe de sus autores, que todos les reconocemos, se equivocaron.

El reglamento del 14 de Junio pudo ser más perfecto que el anterior y fué menos.

Hora es ya pasada para extenderme en consideraciones acerca de dicho reglamento, si bien las razones expuestas en su contra no deben ser de peso alguno para el director de *La Correspondencia Médica* cuando hoy se expresa así: diré, sin embargo, que el aumento de las obligaciones á los titulares (vacunación, partos y comprobación de defunciones); el ponernos á las órdenes de los alcaldes; el excluir á los facultativos de segunda clase; el limitar el tiempo de contratación, lo cual nos separa más de la inamovilidad y aumenta el caciquismo; el no poder abandonar el pueblo un momento, y el no decidirse por los partidos abiertos ó cerrados, son circunstancias que no se necesita tiempo para saborearlas y que han dejado á los titulares en peor situación que anteriormente, sin haber hecho nada respecto á la clasificación y sueldo de los partidos, que es lo que hacía falta.

Veo lo escrito, y siendo bastante aún lo que tengo que decir, continuará en otra su afectísimo compañero, amigo y seguro servidor, q. b. s. m.,

ANTONIO VIETA.

Azagra, 21 de Marzo de 1892.

EL ARTÍCULO 32 DEL REGLAMENTO

Nuestro ilustrado compañero Sr. Flores Sánchez, destituido por el Ayuntamiento de Madroñera en virtud del

artículo 32 del reglamento vigente de partidos, y re-
puesto en cuanto se aclaró por real orden el citado ar-
tículo, reclama al Ayuntamiento los honorarios corres-
pondientes á los días en que estuvo indebidamente sepa-
rado de su cargo. La Comisión provincial así lo acordó,
pero el gobernador opina lo contrario. En vista de esto,
procede que de una vez para siempre haga entender el
ministro de la Gobernación a todos los Ayuntamientos
que separaron á sus médicos titulares, fundados en el ar-
tículo 32, que deben abonarles los honorarios de los días
en que indebidamente estuvieron separados. He aquí
ahora, para conocimiento de nuestros lectores, copia de
la resolución del gobernador de Cáceres:

«Gobierno Civil de la provincia de Cáceres. — Sec-
ción 3.^a — Negociado de Sanidad. — Núm. 467. — Visto
el expediente formado con motivo del recurso que con
fecha 2 de Noviembre último interpuso D. Juan Flores
Sánchez, de esa vecindad, contra el acuerdo de ese Ayun-
tamiento de 25 del anterior que le denegó el abono del
haber de diez y nueve días que estuvo destituido como
médico titular, alegando que ningún fundamento legal
puede invocar esa Corporación para eludir el pago de
aquéllos:

» Visto también el expediente relativo á la destitu-
ción:

» Resultando que en sesión de 29 de Junio de 1891, en
uso del derecho que concede el art. 32 del reglamen-
to para el servicio benéfico-sanitario de los pueblos,
aprobado por real decreto de 14 del mismo mes, acordó
ese Ayuntamiento no respetar el contrato hecho con el
facultativo D. Juan Flores Sánchez:

» Resultando que de dicho acuerdo se alzó el interesado
para ante mi autoridad con fecha 10 de Julio siguiente:

» Resultando que conocida por esa Corporación la real
orden de 15 del expresado mes de Julio, acordó en 19 del
mismo reponer al interesado médico en su cargo de ti-
tular, con cuyo motivo se dió por terminado el expedien-
te formado en virtud del recurso, declarando á la vez
que el Ayuntamiento estuvo en su perfecto derecho al
adoptar los acuerdos de 29 de Junio y 19 de Julio si-
guiente:

» Resultando que el Ayuntamiento acordó en 11 de
Octubre siguiente que al satisfacer sus haberes al mé-
dico Sr. Flores se le descontasen los diez y nueve días
que estuvo destituido, y que se abonaran al que le sus-
tituyó en el desempeño del cargo, en vista de lo cual
acudió aquél á la Corporación reclamando el abono de
los expresados días, que le fué negado por acuerdo
de 25 del propio mes, contra el cual recurre el intere-
sado:

» Resultando que informando la Comisión provincial
este recurso, dice que procede declarar que D. Juan Flo-
res Sánchez tiene derecho al percibo de los haberes co-
rrespondientes á los diez y nueve días que estuvo des-
tituido, que deben serle satisfechos por el Ayuntamien-
to, y que los individuos de éste que le separaron indebi-
damente deben reintegrar al fondo municipal la cantidad
á que aquéllos asciendan, fundándose en que, confor-
me al art. 70 de la ley de Sanidad y 26 del reglamento
aprobado por real decreto de 14 de Junio de 1891, así
como la real orden de 15 de Julio siguiente, los Ayunta-
mientos carecen de atribuciones para rescindir por sí,
sin mediar mutuo convenio, los contratos con los facul-
tativos; en que la facultad que concede á los Ayunta-
mientos el citado reglamento es sin perjuicio de res-
petar los convenios vigentes que una de las partes desee

mantener, y en que de un acto nulo como lo fué el
acuerdo de 29 de Junio no puede derivarse consecuen-
cia alguna legal:

» Visto el art. 32 del reglamento aprobado por real
decreto de 14 de Junio último, que previene que los con-
tratos celebrados en conformidad al reglamento de 24
de Octubre de 1873 podrán respetarse si mediere mutuo
acuerdo entre los Ayuntamientos y facultativos:

» Considerando que con arreglo á la letra del expresa-
do artículo ese Ayuntamiento obró dentro del círculo de
sus atribuciones al acordar no respetar el contrato cele-
brado con D. Juan Flores, puesto que no existía el mu-
tuo acuerdo que para ser respetado exige el mismo:

» Considerando que tan luego como esa Corporación
conoció la real orden de 15 de Julio siguiente, por la que
se daban aclaraciones respecto á la interpretación del
mencionado artículo, se ajustó á lo que la misma pre-
ceptúa, acordando respetar el contrato celebrado con
aquél y, por lo tanto, reponerle en el cargo de titular:

» Considerando que por providencia de 29 de Septiem-
bre último declaré que tanto el acuerdo de 29 de Junio
cuanto el de 19 de Julio están dentro de las facultades
del Ayuntamiento, conforme al art. 32 citado:

» Considerando que no ha sido impugnada dicha pro-
videncia y que no sería justo hacer responsables á los
concejales que adoptaron el acuerdo de 29 de Junio de
los valores reclamados por haber acordado la rescisión
del contrato cuando para ello se atuvieron á lo que pre-
ceptuaba el ya citado art. 32, por providencia de 1.^o del
actual he dispuesto desestimar el recurso de D. Juan
Flores Sánchez de 2 de Noviembre último y confirmar
el acuerdo de ese Ayuntamiento de 25 de Octubre ante-
rior que impugna, sin perjuicio de reservarle el derecho
á interponer recurso contencioso-administrativo ante el
Tribunal provincial en el plazo de tres meses que fija el
artículo 7.^o de la ley de 13 de Septiembre de 1888.

» Lo que comunico á usted para su conocimiento, el
de esa Corporación é interesado y demás efectos. Dios
guarde á usted muchos años. — Cáceres, 9 de Marzo
de 1892. — *Fernando Boville*. — Sr. Alcalde de Madro-
ñera.

» Es copia notificada en este día á D. Juan Flores Sán-
chez. — Madroñera, 15 de Marzo de 1892. — El secreta-
rio, *Antonio Fernández Villarejo*.»

PROYECTO DE BASES

PARA EL REGLAMENTO DE LA ASOCIACIÓN DE MÉDICOS Y FARMA-
CÉUTICOS, EN CONSONANCIA CON LAS BASES GENERALES PROPUESTAS
POR «EL SIGLO MÉDICO»

I

OBJETO DE LA SOCIEDAD

1.^a El objeto de esta Asociación es, además de coope-
rar en cuanto sus condiciones lo permitan al progreso
incesante de las ciencias médicas, el gestionar por to-
dos los medios hábiles, por sí ó en unión con las otras
Asociaciones similares, para alcanzar que sean leyes los
acuerdos adoptados en el último Congreso de facultati-
vos municipales, y sostener entre la clase las debidas re-
laciones del buen compañerismo, siendo esta Asociación
la fiel guardadora de la más exquisita moral médica, á
cuyo fin la Junta Directiva del partido será el Tribunal
de honor que dirima las diferencias habidas entre sus
socios, pudiendo apelarse á la provincial como Tribunal
superior, ó á la regional en el caso que los discordes fue-

sen de distintos partidos judiciales, quedando entonces la provincial de primera instancia.

Esta Asociación será la que proteja y defienda al médico y al farmacéutico en sus derechos ó en su misión bienhechora en la sociedad, ya en sus relaciones con ésta en general ó ya con la autoridad competente y respectiva. Será la salvaguardia y amparo del facultativo que se crea perjudicado en sus derechos ó en sus intereses materiales ó morales con arreglo á lo que preceptúen las leyes, y á este objeto, previo acuerdo de su Junta Directiva, ó en su defecto de la general si aquélla lo conceptúa necesario, se hará solidaria y gestionará lo que fuese procedente, siempre que se reclame su concurso é intervención y mediante las condiciones y demás pormenores que se crea conveniente establecer en el Reglamento.

2.^a Los acuerdos ó convenios que entre sí formulen los profesores de una misma población para la defensa de sus intereses comunes ó para el mutuo ejercicio de su profesión, serán sometidos á la aprobación de la Junta Directiva del partido, si han de dirimirse en su seno las cuestiones ó diferencias que sobre aquéllos puedan surgir.

II

DE LOS SOCIOS

3.^a Los profesores de Medicina y Farmacia con ejercicio en cualquiera de las poblaciones de este distrito judicial deberán estar inscriptos en esta Asociación, para la mayor garantía de sus intereses y la buena cordialidad entre sus compañeros.

Para ser inscripto bastará la presentación del título académico correspondiente al secretario de la Asociación, para que lo haga constar en unión de los demás datos necesarios, á los debidos efectos, abonando el nuevo socio por derecho de inscripción á favor de la Caja de la Sociedad la cantidad de... pesetas, comprometiéndose á pagar por trimestre adelantado la cuota más módica é indispensable que se señale en cada año para el sostenimiento de esta Asociación.

Satisfechos aquellos derechos, se le entregará el título de la Sociedad donde conste su inscripción como tal socio y un ejemplar impreso del Reglamento, ó en su defecto de estas Bases.

4.^a Todo profesor que haya sido socio en otras Asociaciones de partido y desee ingresar en la de éste, por cambio de residencia, será admitido sin abonar ninguna cantidad por derecho de entrada, refrendándosele el primitivo título.

El que se hallare en igual caso y tuviere en su título de socio alguna anotación desfavorable ó hubiera en esta Asociación informe preventivo de él, se someterá su ingreso al parecer de la Junta Directiva.

5.^a Ningún facultativo deberá prestar sus servicios profesionales á ningún cliente, parroquiano ó Municipio que haya dejado sin cumplir oferta, pago ó compromiso á otro compañero de su clase, ó bien haya mancillado su dignidad profesional, mientras tanto no esté reparada la falta. Sólo en determinados casos urgentes é ineludibles podrá ser disculpado, mas para ello hará las salvedades correspondientes y adoptará medidas oportunas á la debida justificación en su día.

Al efecto de lo prevenido en el párrafo anterior, todo facultativo perjudicado dará cuenta, si quiere y cuando lo tenga por conveniente, á la Directiva, de aquellos casos que conceptúe digno de ello, y ésta lo participará

á los profesores que correspondan al partido para que estén prevenidos, así como la referida Junta intentará la reivindicación de la dignidad hollada del profesor ofendido, á ser posible. Obtenidas las debidas reparaciones, ya morales ó materiales, cualquier profesor que pueda justificarlas se considerará con derecho á participárselo á la Junta Directiva, para los correspondientes efectos.

III

DE LA JUNTA DIRECTIVA

6.^a La Junta Directiva del distrito se compondrá de dos médicos y un farmacéutico, eligiéndose entre los mismos, por mayoría de votos en votación secreta para cada uno de los cargos siguientes: un presidente, un vicepresidente que á la vez ejerza las funciones de tesorero, y un secretario.

7.^a Los individuos que compongan la Directiva podrán ser representados en sus sesiones por otro socio si todos sus miembros no radicaran en la misma población; mas estas representaciones no deberán pasar de tres veces consecutivas, ni podrán ser válidas si de tal entidad fueran los asuntos sometidos á la deliberación, que acordaran los presentes el concurso del representado. Á este efecto, las citaciones deberán advertir los puntos más importantes que han de acordarse en Junta, convocándola con la anticipación posible.

8.^a Ni para las sesiones de la Directiva ni para la General podrá hacer valer ningún socio más de una representación, y ésta deberá haberse concedido por escrito; adoptándose todos los acuerdos por mayoría relativa de votos.

9.^a En aquellos pueblos de este distrito en que ninguno de sus profesores pertenezca á la Directiva, habrá un delegado ó representante de ésta, con quien se entenderán directamente para todos los asuntos de la Asociación en la localidad respectiva.

10. En la primera quincena de cada año presentará la Junta Directiva á la General cuenta documentada de los gastos é ingresos habidos durante el año anterior y una Memoria explicativa de lo acontecido en la Sociedad, asuntos sometidos á su deliberación y gestiones que haya llevado á cabo.

Recaído acuerdo sobre aquellos extremos, se procederá á la elección de la Directiva en la forma que se dice antes, y el individuo que sea reelegido por cinco renovaciones consecutivas para un mismo cargo se considerará perpetuo en el desempeño del mismo.

IV

DE LAS JUNTAS GENERALES

11. Las sesiones de la Junta general deberán celebrarse precisamente en la cabeza del partido judicial, que es en donde radica la Asociación, y podrán convocarse siempre que la Directiva lo acuerde ó cuando lo soliciten cinco ó más asociados, determinando el objeto. En las convocadas por iniciativa de los socios no podrá tratarse más asunto que aquel para el que son convocadas.

12. Si algún socio deseara dar cuenta de algún asunto de interés para las ciencias médico-farmacéuticas ó hacer alguna disertación ó consulta referente á la facultad que ejerza, solicitará Junta general á la Directiva, y si ésta lo acuerda, se convocará aquélla.

En estas sesiones de carácter científico, que podrán ser públicas ó privadas, según se pida, no podrán ser repre-

sentados los socios; siendo convocadas con quince ó más días de anticipación, expresando el punto que ha de someterse á la consideración de los socios é individuo que lo propone.

13. Para que en las sesiones de la Junta general puedan adoptarse acuerdos en todos los asuntos, deberá haber la mitad más uno de los socios entre presentes y representados.

14. En el régimen interior de las sesiones se observarán las reglas generales y corrientes en esta clase de Asociaciones, mientras tanto no se especifican en el Reglamento.

V

CORRECCIONES Y RECOMPENSAS

15. Las faltas en la moral médica ó de buen compañerismo que se cometan, las cuales se comprobarán y fallarán siempre á petición de parte, se corregirán con:

Advertencia privada.

Notoriedad en Junta general.

Multa á beneficio del depósito para el Montepío que ha de formarse á su debido tiempo, con arreglo á lo acordado por el Congreso citado.

Nota desfavorable en el asiento de su inscripción y en el título de socio.

Informe preventivo á las demás Asociaciones de la provincia ó de la región.

Para imponer alguna de las tres últimas correcciones se necesitará que el fallo esté confirmado por la Junta provincial, ya á petición de la del partido ó ya por sentencia recaída en la apelación de la parte.

16. Para mayor estímulo y emulación entre los socios, la Junta Directiva podrá abrir certámenes públicos y acordar recompensas para premiar trabajos científicos ó abnegaciones en la práctica profesional.

17. Las faltas en el cumplimiento de estas Bases ó del Reglamento respectivo serán juzgadas por la Junta general si son cometidas por la Directiva, y sobre aquellas fallará ésta si la transgresión ha partido de alguno de los asociados. En unas y otras serán oídos los interesados si comparecen al acto, debiendo ser citados, y el fallo que recaiga se ajustará á las coercitivas de la base 15; y además podrá haber:

Voto de censura.

Destitución del cargo y expulsión de la Sociedad si tal fuese la falta, ya de pago ó por comportamiento, que su permanencia fuera perjudicial al mejor orden y la buena marcha administrativa de la Sociedad; siendo apelable á la provincial respecto de las dos últimas correcciones, y de lo contrario ejecutivas.

VI

ADICIONAL

18. Las reformas que quieran llevarse á cabo en estas Bases ó en el Reglamento que sobre las mismas se forme, deberán obtener *mayoría absoluta* de votos en sesión convocada al efecto.

UN MÉDICO RURAL
DEL PARTIDO JUDICIAL DE CHICLANA.

Enero de 1892.

CONGRESO DE MÉDICOS FORENSES

CIRCULAR

El perseverante y digno Cuerpo de médicos forenses de Valencia convoca á todos los de España para la cele-

bración en Madrid de un Congreso médico-forense español, con el solo y único objeto de formar la Asociación española de esta clase tan desatendida y pedir á los Poderes públicos aquellas reformas factibles, dado el precario estado de nuestra Hacienda nacional.

Tres son las peticiones que á mi sentir deben hacerse:

1.^a Derogar el decreto de provisión de plazas de médicos forenses de Madrid, por atentatorio á nuestros derechos, y dejar en completo vigor el real decreto llamado de *fusión*.

2.^a Pedir la inmediata resolución del expediente incoado sobre reconocimientos de cadáveres hechos por el Cuerpo médico-forense en las poblaciones mayores de 50.000 almas, en conformidad con lo informado por el Consejo de Estado.

3.^a Que se presente á las Cortes un proyecto de ley para regular el sueldo de los médicos de cárceles de partido, poniendo como tipo 3.000 reales en los Juzgados de entrada, 4.000 en los de ascenso y 5.000 en los de término.

Tales son los puntos que creo se deben tratar y gestionar en el Congreso que se ha de celebrar, y al que desearía que prestasen su cooperación todos los médicos dignos y que desean el bienestar de la clase á que pertenecemos.

ANTONIO DE TORRES.

Puerto de Santa María, 30 de Marzo de 1892.

ASOCIACIÓN GENERAL DE MÉDICOS
Y FARMACÉUTICOS

Las noticias recibidas esta semana sobre constitución de Asociaciones son las siguientes:

Partido de Cuenca. — Presidente, D. Eulogio Zomeño (médico); vicepresidente, D. Maximiliano Cañada (médico); secretario, D. Tomás Contreras (farmacéutico), y vocal-tesorero, D. Vicente Llaudrer (farmacéutico). — Representantes, Sres. Castillo, Valero y Abarco.

Esta Asociación acordó un voto de gracias para don Laureano García, para sus representantes en el Congreso y para la Prensa profesional que más se ha interesado en defender los derechos de la clase.

También se ha constituido, según nos comunican, la Asociación del *Partido de Villadiego* (Burgos).

Partido de Chiva (Valencia). — Presidente, D. Rafael Martínez Seguí (médico); vicepresidente, D. Peregrín Lanuza (médico); secretario, D. Manuel Silvestre Izquierdo (médico); tesorero, D. Cipriano Suria (médico), y vocales, Sres. Muñoz (médico) y Meliá (farmacéutico). — Representantes, Sres. Martínez Seguí, Sanchís y Pamblanco.

Partido de Arnedo (Logroño). — Presidente, D. León Abecia (médico); vicepresidente, D. Simeón Negueruela (farmacéutico); secretario, D. Valentín Sorondo (médico); vocales, D. Florencio Diago (médico) y D. Faustino Marín (farmacéutico), y suplentes, D. Amadeo Sánchez (médico) y D. Lázaro Sánchez (farmacéutico). Representante, D. Régulo Fernández.

Esta Asociación acordó un voto de gracias para don Laureano García y otro para EL SIGLO MEDICO.

Partido de Lucena (Castellón). — Presidente, D. Enrique Roca Martí (médico); vicepresidente, D. Antonio

Nebot (médico), y secretario, D. Ramón Barrachina (farmacéutico). — Representantes, Sres. Ramón y Soto, Salvador y Nebot.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Notable caso de lengua negra = EXTRANJERA: II. La piperazina contra la gota. — III. Estudio experimental de la revulsión. — IV. La uabaína en el tratamiento de la coqueluche.

I

En la *Revista de Terapéutica y Farmacia*, que bajo la dirección del Dr. Larra Cerezo ve la luz en esta Corte, ha publicado el Dr. Hernández Briz el siguiente notable caso de lengua negra:

Recientemente — dice — se presentó á nuestra consulta de enfermedades de los niños del Hospital General una madre alarmadísima, con la rara enfermedad que aquejaba á su pequeñuela. Era ésta una niña alegre y vivaracha de dos años de edad que presentaba el aspecto de la más floreciente salud, sonrosada, de carnes duras, en pleno período de evolución dentaria, verificándose ésta sin la menor molestia, teniendo los cuatro incisivos superiores, dos molares superiores, dos inferiores y tres incisivos inferiores, y habiéndole roto ya la encía el cuarto incisivo inferior. Había sido amamantada por su madre, que tiene otros hijos que disfrutaban de excelente salud.

La enfermedad por que reclamaba nuestro consejo, era el presentar la lengua negra en su base y parte anterior, exceptuando la punta y los bordes, que conservaban la coloración normal. Las papilas de la base de la lengua se notaban más abultadas que de ordinario; chocaba mucho la amplia mancha negra con reflejo parduzco, que la cubría casi toda ella, con la coloración normal del resto de la mucosa de la boca. El límite de esta mancha y el color normal de la punta y bordes de la lengua estaba separado por una ligera zona blanquecina. Esta niña, según su madre (persona bastante despejada), hacía más de ocho meses que estaba de esta manera. Empezó por ponérsele la lengua sucia, y por si tendría algo en el estómago, la purgó varias veces con aceite de ricino y jarabes, y nada se conseguía; cada vez aumentaba esa suciedad hasta ponérsela negra, aumentándose en extensión. Asistió por mucho tiempo á otras consultas y la vieron varios profesores, y por más cosas que hacía y purgantes que tomaba, con nada lograba que se la disminuyese. Por lo demás, la niña no se quejaba de nada; comía con apetito, hacía bien las digestiones, estaba contenta y alegre y dormía perfectamente. Aburrida la madre, dejó de darla medicinas, y viendo que pasaba el tiempo y tampoco se le quitaba, se le ocurrió consultarnos.

Cuando la vi por primera vez presentaba el aspecto que he descrito, y la madre decía que se le formaba como si echara pelos, y que frotándola con un trapo áspero se los arrancaba, pero se reproducían en seguida.

Reconocida detenidamente y haciendo mucho tiempo que no se le tocaba ni se le daba medicación alguna, juzgué que aquello era simplemente local y probablemente producido por algún micro-organismo que se desarrollaba en aquella región. La mandé, antes de emplear medicación alguna, al Laboratorio de San Juan de Dios, y el hábil microbiólogo Sr. Mendoza, cuya gran competencia en estos asuntos es conocida de todos, extrajo, mediante el raspado de la lengua, trozos del epitelio

con la sustancia colorante negra, y se analizó haciéndose varios cultivos, no pudiéndose precisar la naturaleza exacta del microbio que producía esa materia colorante que tenía la cara superior de la lengua, porque hubieran sido necesarios más ensayos, y la madre dejó de presentar la niña en el Laboratorio.

Dispuse que se le diera un toque con un pincel empapado en la disolución de cloruro de zinc al 10 por 100, y una disolución de clorato potásico al 3 por 100 para que la madre la lavase la boca tres ó cuatro veces al día. Bastó esto para que á los cinco días se presentase la niña con la lengua limpia por completo, sólo una ligera capa blanca en el sitio que antes ocupaba la mancha: la alegría de la madre fué grande al ver que con una cosa tan sencilla se había puesto buena su hija; se insistió en el tratamiento local, y la mancha hasta la fecha no ha vuelto á reproducirse.

¿Qué clase de micro-organismo ha producido este curioso fenómeno? ¿Cuál ha sido su causa patogénica? Incógnitas son éstas que están por resolver; se hubieran necesitado más ensayos microbiológicos, y como al tratamiento instituido ha cesado la enfermedad, nos quedamos sin poder aclarar este hecho.

II

Los Sres. Schmidt y Biezentalet (de Berlín) han estudiado principalmente desde el punto de su acción antigotosa la *piperazina* ó *piperazidina*, anteriormente estudiada por Vogt y Bardet.

La mejor manera de administrarla es en bebida: se disuelve un gramo de piperazina en 500 de cualquier agua mineral de mesa, y la toma el enfermo á vasos durante el día.

Los experimentos hechos con esta sustancia han demostrado que se puede hacer también lavados de la vejiga con una solución al 1 ó 2 por 100 con objeto de disolver poco á poco los cálculos vesicales (cuando están compuestos de uratos). Esta solución no irrita poco ni mucho la mucosa vesical.

Los profesores primeramente citados han empleado también las inyecciones de una solución al 10 por 100, ora debajo de la piel, ora directamente en las tumefacciones gotosas. Aplican también dichos señores sobre las partes afectas compresas cubiertas de tafetán goma-do y empapadas en una solución compuesta así:

Piperazina..	1 á 2 gramos.
Alcohol.	20 —
Agua.. . . .	80 —

Para uso externo.

III

El estudio experimental hecho por el Dr. Besson acerca de la revulsión, demuestra que en gran número de casos este método terapéutico, tan antiguo como la Medicina, no produce á menudo efecto fisiológico y á veces hasta produce efectos fisiológicos precisamente opuestos á los que se quiere obtener. Este estudio es en particular la condenación del vejigatorio en la neumonía y la pleuresía. En la imposibilidad de dar cuenta de todos los experimentos hechos por el Sr. Besson, haremos de ellos un resumen tan breve como sea posible.

El Dr. Besson establece, ante todo, que desde el punto de vista práctico la revulsión comprende dos órdenes de medios, cuyos efectos son muy distintos desde el punto de vista fisiológico. Primero, los revulsivos intensos y rápidos, como el sinapismo y los botones de fuego; des-

pués los revulsivos que por su menor intensidad se soportan por más ó menos tiempo (vejigatorio, sedal, tintura de iodo).

Las excitaciones cutáneas intensas y rápidas, que desde el punto de vista fisiológico parecen tener una acción mucho más enérgica que las otras, obran sobre todas las grandes funciones de la economía.

Sobre la *circulación* producen localmente una vasoconstricción seguida de una vaso-dilatación; producen también un retardo de los latidos cardíacos y un aumento marcado de la amplitud de las pulsaciones, y, por último, un descenso notable de la presión arterial, al mismo tiempo que una elevación de la presión venosa.

Sobre la *temperatura*: en el sitio de aplicación se eleva ésta rápidamente, pero al mismo tiempo se aprecia un descenso de la temperatura central que puede llegar hasta un grado.

Sobre la *respiración*: se observa que una excitación intensa y rápida de la piel da como resultado inmediato el retardar los movimientos respiratorios y disminuir su amplitud. La duración de esta acción primitiva es variable y va seguida de un período durante el cual se acelera la respiración y aumenta de amplitud; además, una excitación de gran intensidad es susceptible de producir la suspensión de los movimientos respiratorios.

Hecho muy notable, sobre la *nutrición*, las excitaciones cutáneas tienen una acción enérgica sobre los cambios orgánicos; aumentan la absorción de oxígeno y la exhalación de ácido carbónico. Bajo su influencia el azúcar disminuye en la sangre.

Por último, sobre la *sensibilidad*, la excitación intensa de la piel puede producir una analgesia generalizada ó localizada á ciertos territorios nerviosos; de igual modo puede suprimir un dolor preexistente.

Tales son las principales acciones de las excitaciones fuertes de la piel. Las excitaciones débiles obran, aproximadamente, de igual modo sobre la respiración, la nutrición y la sensibilidad, aunque en mucho menor grado; pero aceleran los movimientos cardíacos, elevan la temperatura central; además, el organismo se habitúa rápidamente á las excitaciones débiles, de tal suerte que al cabo de algún tiempo no se observa ya sino sus efectos locales, como el dolor y sus consecuencias (agitación, insomnio, inmovilización del tórax). Pero hay un punto respecto á la acción de los vejigatorios sobre el cual insiste mucho el Sr. Besson, y es que la acción de este revulsivo á distancia no se localiza como se ha pretendido, y que en lo que concierne á la acción sobre el pulmón, en lugar de descongestionarle, como se cree, da más bien por efecto el congestionarle, no por acción refleja, sino porque retarda la respiración é inmoviliza el tórax por el dolor que produce.

Sin embargo, debemos añadir que el vejigatorio colocado, por ejemplo, en una articulación, produciendo gran hiperhemia de las partes con que está en contacto, determina manifiesta anemia de las partes subyacentes, como los músculos profundos, la articulación y hasta el tejido esponjoso de las cabezas óseas.

En resumen: la experimentación corrobora y explica la acción de la revulsión en cierto número de casos, y demuestra también que muy á menudo es inútil y hasta nociva cuando se la creía favorable.

Es notable, por ejemplo, que su acción sobre la nutrición explica los resultados obtenidos por fricciones secas generalizadas á todo el cuerpo, como en la tuberculosis de forma tórpida, las auto-intoxicaciones cróni-

cas, la neurastenia y la diabetes. En particular en esta última enfermedad, que va acompañada, como ha demostrado Bouchard, de disminución de la absorción de oxígeno y de producción de ácido carbónico, las excitaciones cutáneas deben tener parte terapéutica importante.

El estudio del Dr. Besson es, sin duda, uno de los más importantes acerca de la revulsión: sin embargo, la interpretación de algunos de sus experimentos dará lugar á muchas discusiones, y los que tienen fe en este método no dejarán de decir que los efectos terapéuticos no se explican siempre por los efectos fisiológicos.

IV

El Sr. Gemmel (de Glasgow) recomienda la *uabaina* en el tratamiento de la coqueluche. Este alcaloide, cuya fórmula química es $C^{50} H^{46} O^{12}$, se obtiene por la cristalización de un extracto acuoso de la raíz de *uabao*. El nombre botánico de esta planta es *carissa schimperi*.

El profesor citado ha empleado la *uabaina* en 49 casos de coqueluche con el siguiente resultado: 25 curaciones, 4 defunciones (no de la coqueluche, sino por las complicaciones): los demás enfermos estaban aún en tratamiento al publicar la Memoria. Según el Sr. Gemmel, la *uabaina* está indicada en todos los períodos de la coqueluche. En el primero corta los accesos; en el segundo disminuye la frecuencia y la violencia de éstos, y en el tercero acelera la curación. Las dosis administradas por dicho señor eran, para los niños menores de cinco años, un milésimo de *grano* cada tres ó cuatro horas.

El Dr. Porteous confirma los favorables resultados obtenidos por Gemmel, empleando desde un cuarto de milésimo hasta un milésimo de *grano* según la edad de los niños. En las personas mayores se puede llegar hasta dos milésimos de grano.

La *uabaina* es un sudorífico y un diurético. Las dosis tóxicas producen un retardo muy marcado del pulso y de la respiración. Puede administrarse también esta sustancia por la vía hipodérmica, pero en cantidad menor que por la boca, puesto que sus efectos son mucho más enérgicos cuando se administra por esta vía.

DR. RAMÓN SERRRET.

SECCION OFICIAL

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 28 de Marzo, destinando á los subinspectores médicos de segunda clase Sres. Cabello y Gausch á los Hospitales de Burgos y Ceuta; los médicos mayores Sres. Ladrón de Guevara, Salinas y Santos á los Hospitales de Sevilla, Madrid y Melilla; los médicos primeros Sres. Talón, Zapico, Iglesias, Díaz, Mariñas, Palop y Alonso Arechaga á las Inspecciones generales de Caballería é Infantería, al quinto regimiento de Artillería de cuerpo de ejército, al regimiento Infantería de Baleares, al batallón Cazadores de Estella, al regimiento Infantería de Aragón y al de Wad-Rás; los médicos segundos Sres. Morell, Puig, García Julián, Fernández-Victorio (D. Francisco), Pérez Cabello, Fernández Pérez, Braña, Vieites, González Granda, Martínez Gamboa, Huerva Palencia, Pérez Fábregas, Trigo, Plaza Iglesias y García Fernández á los regimientos de Aragón, Extremadura, Gerona, Constitución, Guada-

lajara, y á los Hospitales de Madrid (2), Barcelona (2), Madrid, Sevilla, Valencia (2), Sevilla, Mahón y Ceuta, todos respectivamente.

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Pedro Ruiz y García, profesor de Medicina, residente en Alcalá de Henares (Madrid), solicita su ingreso en el Montepío Facultativo.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid, 14 de Marzo de 1892. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

395. En este pueblo, que hace cuarenta y cuatro años no tiene ni médico ni farmacéutico titular, no obstante su crecido vecindario (450 vecinos), se infiere un individuo habitante del mismo una herida por arma de fuego en la región supra-hioidea; queda en grave estado, y el juez municipal requiere á dos médicos-cirujanos; pero á falta de uno de ellos, por encontrarse enfermo, llama á un *médico puro*. Practican la primera cura y se mandan las diligencias al señor juez de instrucción, en las que aprecian dichos facultativos que es necesaria la intervención del médico forense. A los tres días se persona el juez con el forense en el pueblo: se le extrae al herido el proyectil, y la autoridad judicial confirma el cargo á los médicos que practicaron la primera cura para que prosigan en la curación del herido, cargo que protesta el médico-cirujano por haber cumplido los preceptos de la ley en el momento de urgencia, alegando no tener cargo oficial ninguno, y si sólo estar reemplazando al compañero enfermo. No se admite la excusa; y, por el contrario, el señor juez dice al *médico puro* que todas las recetas que el médico-cirujano ponga no sean llevadas á la botica sin el V.º B.º del médico puro, y éste puede hacerlo sin el V.º B.º de aquél. ¿Qué actitud debe tomar en estas condiciones el que de dicha manera se ve postergado, hollando los derechos que su título legalmente le confiere, prefiriendo al que presta unos servicios que la ley no debe autorizarle? — *C. R. P.*

396. Al ir á cobrar los honorarios de los reconocimientos practicados en los padres y hermanos de mozos del último reemplazo, no está conforme la Secretaría de este Excmo. Ayuntamiento con la doctrina que informa la respuesta señalada con el número 388, inserta en EL SIGLO MEDICO del 13 del corriente Marzo, por no tener conocimiento de las disposiciones legales en que se apoya. Ruego á esa Redacción se sirva ampliar dicha respuesta, consignando de una manera concreta la legislación vigente aplicable al caso — *J. S. P.*

397. En las poblaciones donde hay más de un médico municipal, ¿es potestativo de los Ayuntamientos nombrar uno ó dos profesores para practicar los antedichos reconocimientos? Disposiciones legales sobre este particular. — *J. S. P.*

398. Siendo médico libre y no habiendo en este pueblo titular, ¿vengo obligado á vacunar según el art. 9.º del real decreto de 18 de Agosto de 1891? — *P. S.*

399. Un médico libre, ¿debe pasar al Ayuntamiento relación de las vacunaciones practicadas según el artículo 4.º del real decreto citado? — *P. S.*

400. ¿Qué requisitos son necesarios para solicitar la pensión de viudedad del Montepío Facultativo? — *A. C.*

401. Al terminar el año 1890 finalizó el contrato que tenía con este vecindario para la asistencia médico-quirúrgica.

Continué el siguiente prestando mis servicios sin renovación de contrato á cuantas familias les necesitaban, que fueron todas las de la localidad, á excepción de cuatro; mas al llegar el mes de Septiembre, época en que anteriormente estaban obligadas á pagarme y que aquí es costumbre, me acerqué á aquellas familias que no me llamaron por no tener enfermos, y pidiéndoles la iguala, como los años anteriores, me contestaron que no me pagaban por haber terminado el contrato que con ellas tenía el 31 de Diciembre de 1890.

¿Me asiste algún derecho para cobrar la iguala á dichas familias? ¿Puedo exigir me paguen por visitas aquellas que hicieron uso de mis servicios, puesto que ya había expirado el contrato, según se expresan las que no querían pagar la iguala? — *L. B.*

402. ¿Son honorarios los devengados por los facultativos cuando intervienen, nombrados por el Juzgado, en la asistencia de un herido, ó son costas? Pues aquí hay jurisprudencia sentada de que son costas, y claro es que como en la Audiencia las declaran en lesiones leves de oficio, reduciéndose á un juicio de faltas todo, nosotros no percibimos derechos por asistir enfermedades leves, aun cuando el agresor no sea insolvente y deba pagar el trabajo que nos proporciona — *L. B.*

RESPUESTAS

395. Contestando en el número anterior á la pregunta 392, hacíamos ver la libertad de que goza el juez, con arreglo á la ley de Enjuiciamiento criminal, para nombrar como forense al médico que le plazca. Allí y en repetidas ocasiones hemos lamentado la falta de cortapisas para hacer tales nombramientos: nuestras quejas se pierden en el vacío, y se perderán ínterin todos los médicos de España, sin excluir uno solo, no formen una Asociación poderosa que pueda imponerse por su número — pues de la bondad de la causa prescinden los Gobiernos — á los encargados de hacer leyes.

396. El reconocimiento de los parientes de los mozos se considera, por analogía, como el practicado á estos últimos, y deberá ser satisfecho, á razón de 2,50 pesetas cada uno, *por la parte que exigiere el reconocimiento*, siempre que esta parte no sea pobre de solemnidad, pues en tal caso los honorarios serán abonados al facultativo por el Ayuntamiento, con cargo á los fondos de la Comisión provincial. La real orden de 20 de Julio de 1885 lo declara así terminantemente: en ella se trata de la forma en que debían hacerse efectivos los honorarios de los facultativos que habían reconocido al padre de un mozo, y se dispone que debe satisfacerlos el *interesado* que reclamó ese mozo, y si aquél fuese pobre, los fondos provinciales. Igualmente se dispone que los honorarios no deben exceder de los señalados en el art. 137, que es el 113 de la ley de Reclutamiento y Reemplazo de 11 de Julio de 1885 (2,50 pesetas).

397. Creemos que para estos reconocimientos deberá nombrarse un solo médico.

398. A la hora presente no hallamos el art. 9.º del real decreto de 18 de Agosto del 91 tan claro y explícito como debiera. En él parece que están incluidos todos los médicos de España, los municipales y los que tienen contratada su asistencia con las familias pudientes, y á todos parece querer *obligar* á vacunar *gratis et amore*. Mas como somos de opinión que el ministro de la Gobernación carece de facultades para imponer esas obligaciones, contestamos al consultante que no tiene obligación de vacunar sino á aquel á quien él mismo se haya impuesto esa obligación.

399. También contestamos negativamente esta pregunta.

400. Para declarar la pensión á favor de la viuda, deberá presentar ésta en las oficinas, Greda, 14, la partida de defunción del marido y la partida de matrimonio.

401. No tiene derecho para cobrar la iguala después de terminado el contrato, pero sí para reclamar los honorarios de las visitas que haya hecho á las familias que le hayan llamado.

402. Son derechos ú honorarios, que desgraciadamente sólo se cobran (¡cuando se cobran!) en los casos en que la parte condenada en costas es solvente. Respecto á esto es aplicable lo que decimos en la respuesta 395.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 707,89; mínima, 698,35; temperatura máxima, 26°,4; mínima, — 3°,0; vientos dominantes, N., NE. y SE.

Durante la semana anterior han continuado los mismos tipos morbosos de la precedente, predominando en la enfermería de esta capital: frecuentes las neumonías, insidiosas en su curso, aunque de ordinario poco mortíferas; las bronquitis, las exacerbaciones reumáticas, especialmente las formas musculares; los desarreglos intestinales por enfriamientos bruscos, pertiñaces y dolorosos, y las congestiones hepáticas.

En los niños sigue la verdadera epidemia de coqueluche que existe, y el sarampión, con frecuencia maligno.

CRONICA

A nuestros colaboradores. — Suplicamos encarecidamente á los que nos han favorecido con originales, que tenemos ya compuestos en la imprenta, nos dispensen retrasarnos algo su publicación por exceso de original.

Premios en Inglaterra. — El premio Barkes, consistente en medalla de oro y 2.500 pesetas, se adjudicará en 1893 al autor de la mejor Memoria sobre la *Influencia del sol como agente patógeno, en particular en los países cálidos*. El premio Alexander, trienal como el anterior, consistente en medalla de oro de valor de 250 pesetas y 1.250 pesetas, se adjudicará en 1894 al autor de la mejor Memoria sobre el *Tratamiento de las lesiones de los órganos abdominales, especialmente desde el punto de vista de la Cirugía militar*. Las Memorias no deben pasar de 50 páginas de impresión en 8.º ordinario, ó sea, aproximadamente, 20.000 palabras, sin contar los cuadros, que podrán ir como apéndice.

Un caso de taquipnea. — Los Dres. Lina Gaípa y Titone han observado en el Hospital cívico de Palermo un aldeano de veinticinco años de edad que á consecuencia del trancazo fué acometido de temblor de todo el cuerpo, que se limitó después á la parte inferior del tronco y se hizo intermitente. Poco después desaparecieron estas crisis, siendo reemplazadas por una exageración muy curiosa de la respiración, que se verificaba hasta ¡120 veces por minuto! Este desorden del nervio vago en nada alteró las demás funciones del enfermo, pues el aire penetraba bien y sin ruido en el pecho; el corazón permaneció normal y el pulso latía de 70 á 80 veces por minuto.

Defunción. — Á una edad ya muy avanzada ha fallecido en Bériz, de cuyo pueblo fué treinta y dos años médico titular, nuestro ilustrado amigo y antiguo suscriptor D. Jorge Corcostegui. Su muerte ha sido muy sentida, no sólo en ese pueblo, sino en los inmediatos y hasta en el mismo Bilbao.

Acompañamos á su señor hijo D. Andrés en el sentimiento que tan gran pérdida le ha causado.

Acuerdos de los estudiantes. — Entre otras determinaciones propuestas por los estudiantes con motivo de la suspensión del Doctorado en la Facultad de Medicina de la Habana, han adoptado las siguientes:

1.ª Los estudiantes de la Universidad de la Habana dejarán de asistir á las aulas desde el mismo día en que

comience á regir en Cuba el decreto que los inhabilita para ser doctores, permaneciendo en esta actitud hasta que se derogue la expresada disposición. Mientras tanto cumplirán sus compromisos escolares.

2.ª Estimada esta actitud como la más conveniente á la dignidad de los estudiantes, es de esperar que ninguno falte al compromiso contraído por la colectividad, cumpliendo todos exactamente el acuerdo anterior con la seriedad y constancia que corresponde.

Concepción sin coito. — El Dr. R. C. Longfellow refiere en *The Cincinnati Lancet-Clinic* el siguiente interesantísimo caso: En Enero del 91 le pidió el señor L. una receta para una dama á quien hacía tres meses faltaba la menstruación. Reconocida la paciente, fué diagnosticado un embarazo, cosa que la enferma conceptuaba imposible, por no haber tenido relaciones sexuales con ningún hombre. Al día siguiente de la consulta manifestó el Sr. L. al médico que tres meses y medio antes había tratado de cohabitar con su señora, pero desistió por los violentos dolores que ésta experimentaba, eyaculando el esperma en los órganos sexuales externos, hecho que ocurrió una sola vez. Faltó la primera menstruación, atribuyéndolo á un enfriamiento; pero en vista de repetirse las faltas, acordaron consultar á un médico. El Dr. Longfellow vió nuevamente á la enferma, confirmando el embarazo, á pesar de que encontró en la exploración una vulva virginal y un himen estrecho que apenas permitía la introducción del dedo pequeño. La enferma dió á luz en el tiempo oportuno un niño que pesó 7 libras.

Congreso de médicos forenses. — El médico de la Penitenciaría-Hospital del Puerto de Santa María, iniciador en España en los tiempos modernos de las reformas del Cuerpo médico-forense, ha pasado una circular citando á todos los comprofesores pertenecientes á los Juzgados de instrucción de la provincia de Cádiz á una reunión que se ha de celebrar en Jerez de la Frontera el día 6 del corriente, á las doce del día, en las oficinas de la Cárcel pública del partido, para nombrar el representante provincial que haya de asistir el día 20 á las sesiones del Congreso nacional.

Nunca desmaya en su empeño nuestro amigo D. Antonio de Torres Sola, antiguo director de *El Forense*.

La locura en París. — Según el Dr. P. Garnier, médico de la enfermería especial de la Prefectura de Policía, la locura ha aumentado en París desde 1872 á 1888 en proporciones alarmantes, el 30 por 100 próximamente. En efecto; en 1872 se registraron 3.080 casos de enajenación mental, y 4.449 en 1888. El total de locos de 1872 á 1888 en París se elevó á 62.572, de los cuales 34.882 eran hombres y 27.770 mujeres.

Obras recibidas. — Hemos tenido el gusto de recibir el cuaderno 3.º del notable *Tratado de Medicina* que bajo la dirección del Sr. Ulecia se traduce y publica en esta Corte, y los cuadernos 2.º y 3.º del *Tratado de Terapéutica y de Farmacología* del Dr. Soulier, cuya edición española publica el mismo Sr. Ulecia. Los pedidos á dicho señor, Preciados, 33, bajo, Madrid.

La clásica medicación balsámico-sulfurada es, por su acción especial y su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones catarrales subagudas y crónicas de las mucosas del aparato respiratorio y del genito-urinario, y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

Ambos factores se hallan reunidos en agradable y eficaz combinación en el *Jarabe balsámico-sulfurado* del Dr. Madrida, Plaza de la Independencia, 10, farmacia, Madrid.

VÉASE el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

JARABE DE QUEBRACHO. Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el anuncio *Jarabe-Medina de Quebracho*, cuyos excelentes resultados proclaman todos los médicos.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo, núm. 102, y Ronda de Valencia, núm. 8.

TELÉFONO 552

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS Ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEJIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
PAPEL DE ALBESPEYRES Empleado
en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUE-ALBESPEYRES.

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE B^{IN} BARRAL
disipan casi INSTANTÁNEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.
FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTITION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Sñrs PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

Jarabe Laroze
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de
los intestinos.
JARABE
al Bromuro de Potasio
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,
la epilepsia, histéria, migraña, baile de Sⁿ-Vito, insomnios, con-
vulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas
las afecciones nerviosas.
Fábrica, Espediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

ENFERMEDADES
DEL
ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-
tos, Eructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

CARNE, HIERRO y QUINA
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,
el único que reúne lo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD**

POBREZA
DE LA
SANGRE
VINO DE BELLINI
con QUINA y COLUMBO
Este VINO fortificante, febrifugo,
antinervioso, cura las Afecciones es-
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-
dez, y regulariza la Circulacion de
la Sangre; conviene especialmente á los
Niños, á las Señoras delicadas y á las
Personas debilitadas por la edad, las
enfermedades ó los excesos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Anuncios extranjeros. Desde el 1.º de
Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ
MUTUELLE
DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, París), de que es director
Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir
los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y además las portadas é índices, que se regalan á los suscri-
tores. — Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que sigan á la falta

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y a su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Co-
rreos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Según noticias que recibimos del Ayuntamiento de Casarrubuelos (Madrid), las retenciones del sueldo que publicamos en este mismo sitio en el número 1.995 no pueden perjudicar en lo más mínimo á dicho pueblo. Para más detalles y para que sepan á qué atenerse los que pretendan dicha plaza, pueden dirigirse también al alcalde de Casarrubuelos.

— Advertimos á los que pretendan la vacante de Zarza-Capilla (Badajoz) que el compañero que en la actualidad reside en dicho pueblo, casado y con familia en el mismo, no piensa abandonarlo, por contar con el aprecio de todo el vecindario. Este señor ha desempeñado la plaza de titular de Zarza durante muchos años.

VACANTES

La de médico-cirujano de Perilla de Castro (Zamora). Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las igualas con unos 140 vecinos pudientes. También puede contratarse con los pueblos de Navianos y San Pedro, que distan 2 kilómetros y producen en junto 200 fanegas de trigo. Solicitudes hasta el 25 del corriente al alcalde D. Manuel Blanco.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Villanazar (Zamora). Hab. 522. Dotación 50 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Martín Martín.

— La de id. id. — por dimisión — de Canillas (Madrid). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y unas 500 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Consta esta villa de 120 vecinos y se halla á 3 kilómetros de Madrid. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Ramón Roselló.

— La de id. id. de Páramo (Lugo). Hab. 3.682. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Froilán Doce.

— La de id. id. de Bergasillas (Logroño). Hab. 196. Dotación 25,75 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 del corriente al alcalde D. Roque Yustes.

— La de id. id. — por dimisión — de Guaza (Palencia). Hab. 552. Dotación 200 pesetas anuales por la asistencia de 40 familias pobres y unas 2.400 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. También tiene que prestar la asistencia de Cirugía menor, y el que solicite esta plaza ha de que tener por lo menos seis años de práctica. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Félix González.

— La de id. id. — por defunción — de Fuente de Carnero (Zamora). Hab. 267. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 5 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 del corriente al alcalde D. Antonio Martín.

— La de id. id. — por dimisión — de Santiago de Calatrava (Jaén). Hab. 1.731. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y 2.500 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 22 del corriente al alcalde D. José López Roldán.

— La de id. id. de La Piedra (Burgos). Hab. 528. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 200 fanegas de trigo mocho de igualas con los vecinos pudientes, cobradas por el Ayuntamiento. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Juan Bravo.

— La de id. id. — por dimisión — de Marazoleja (Segovia). Dotación 150 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde D. Eusebio Esteban.

— La de id. id. — por defunción — de Crivillén (Teruel), partido de Aliaga. Hab. 980. Dotación 300 pesetas por 30 familias pobres, más las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 del corriente al alcalde D. Pablo Estopañán.

— La de id. id. — por defunción — de Añana y sus agregados Atiega, Barrón, Basqueñuelas, Paul, Vitoria, Arco y Villambrosa (Alava), partido de Miranda. Hab. 960. Dotación 750 pesetas por la asistencia de 25 familias pobres y 1.750 por igualas con los vecinos acomodados, pagadas

por mensualidades. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Claudio Díaz.

— La de id. id. — por traslado — de Torre de Cameros y su anejo Muros (Logroño), partido de Torrecilla. Hab. 388. Dotación 100 pesetas por Beneficencia y 2.150 por igualas. Solicitudes hasta el 10 del corriente al alcalde D. Domingo Domínguez.

— La de id. id. de Valverde de Mérida (Badajoz), partido de Mérida. Hab. 1.349. Dotación 999 pesetas por la asistencia hasta 70 familias pobres y 200 fanegas de trigo por igualatorio. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Juan Alcón.

— La de id. id. de Villabraz (León). Hab. 578. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y unas 50 cargas de trigo por igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. José Martínez.

— La de id. id. — por renuncia y marcha á otro punto del que la desempeñaba — de Santa Cruz del Valle (Ávila). Dotación 999 pesetas anuales y 75 más para casa-habitación, quedando también libre de toda carga y reparto municipal, por la asistencia de 25 á 30 familias pobres; efectuándose el pago por trimestres vencidos en la Depositaria municipal, pudiendo contar el agraciado con el producto de las igualas de los vecinos pudientes, las que se calculan pueden ascender á 5.000 ó 5.500 reales. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Francisco González Cañas.

— La de farmacéutico de Cespadosa (Salamanca), partido de Béjar. Hab. 1.505. Dotación 150 pesetas anuales por Beneficencia, más las igualas con los vecinos acomodados. Solicitudes hasta el 13 del corriente al alcalde D. Pablo Prieto.

— La de id. de Quero — estación férrea — (Toledo), partido de Quintanar. Hab. 2.400. Dotación 750 pesetas por 100 familias pobres y puesto de la Guardia civil. Solicitudes hasta el 12 del corriente al alcalde D. Antonio Lóez.

CORRESPONDENCIA (1)

D. José María Moreno. — Suscrito SIGLO y pagado fin Diciembre del 92

D. Marcelino Nieto. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Ramón Gil. — Id. id.

D. Víctor Azcoaga. — Id. id.

D. Enrique Morales Gascó. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido número que pide.

D. Juan Rault. — Suscrito SIGLO y pagado fin Junio del 92.

D. Amado Collado. — Pagado fin Diciembre del 92.

D. Juan Antonio Goicoechea. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 92; remitido los números de año.

D. José Reina. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 92.

D. Andrés P. Martínez Cagigal. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Antonio González Gómez. — Id. SIGLO fin Junio del 92.

D. Alejo Barja. — Suscrito SIGLO y pagado fin Febrero del 93.

D. Manuel Elías Herrero. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

D. Francisco Páez Prieto. — Id. id.

D. José Asuncion. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Patricio del Alamo. — Id. id. id.

D. José Cera. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Conrado Carrera. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Francisco Blanes. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Juan Pedro Muniesa. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 92; remitido los números el 8 de Marzo.

D. Francisco Cortés. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.

D. Isidoro Reguenga. — Id. id. id.

D. Eleuterio Guilarte. — Recibido el artículo.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Manuel Quintanilla. — Suscrito SIGLO y pagado fin Agosto de 92.
D. Manuel Sanz García. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.
D. José Sanmiguel. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92 y BIBLIOTECA segundo y tercer plazos del 91.
D. Manuel de la Huerta. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Ladislao Vecino. — Id. SIGLO fin Junio del 92.
D. Tomás Martínez. — Lo ignoramos.
D. Isidoro Abente. — Remitido lo que pide el 9 de Febrero.
D. Antonio Bustindui. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 92.
D. Tomás López Rey. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Miguel Zuniel de Fuente. — Suscrito SIGLO y pagado fin Febrero del 93.
D. Adolfo Carreño. — Id. SIGLO fin Agosto del 92.
D. Juan Bernal. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92 y BIBLIOTECA segundo y tercer plazos del 91 y primero del 92; entregado los números que pide.
D. Pedro García Mantilla. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Marcos Martín Camarero. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. Trifón Esteban. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. José Anievas. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido lo que pide el 10 de Marzo.
D. Manuel Caballero (Bayona). — Remitido número que pide.
D. Jenaro de Andrés. — Id. id.
D. Balbino Quesada. — Id. id; recibido el artículo.

D. Manuel Martí. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Lino Montes. — Id. SIGLO fin Agosto del 92 y BIBLIOTECA segundo plazo.
D. León Bach. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
D. José Díaz Martínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Eliseo Fernández Baldor. — Suscrito SIGLO y pagado fin Febrero del 93.
D. Adolfo Martínez Cerecedo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
D. Telesforo Gómez González. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.
D. Ezequiel Alcalde Varela. — Remitido los números que pide.
D. Rafael Aceña. — Id. número que pide.
D. Demetrio Mateo Santos. — Id. el Montepío.
D. Juan Antonio Goicoechea. — Id. número que pide.
D. Manuel Vacas. — Id. id.
D. Antonio Martín Ayuso. — Pagado SIGLO fin Noviembre y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Ramón Sánchez Palencia. — Remitido el *Atthill*.
D. Mariano Bermejo. — Pagado SIGLO fin Febrero del 93 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Bernardo Gil Ortega. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.
D. Alberto Díaz de la Quintana. — Suscrito SIGLO desde 1.º Enero y pagado fin Diciembre del 92; remitido los números día 11 Marzo.
D. Paulino G. Casanova. — Remitido número que pide.



Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, é indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarrós gástricos é intestinales, y

siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.

Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — Chocolate de peptona. Peptona de carne concentrada. — Peptona de leche.

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

OBRAS DEL DR. PULIDO

CON EXTRAORDINARIA REBAJA,
EN BENEFICIO DE LOS SUSCRITORES DE
« EL SIGLO MÉDICO »

	Ptas. Cént.
<i>La Medicina y los médicos.</i>	3,00
<i>París (viaje médico instructivo).</i>	1,50
<i>Evolucion histórica de la Patología.</i>	0,50
<i>Una expedición á las cuevas de Artá.</i>	0,25
<i>Inoculacion anticolérica de Ferri.</i>	0,25
<i>Bosquejos médico-sociales.</i>	1,00

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **COMPAÑÍA COLONIAL** acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un

CHOCOLATE VERDADERAMENTE SUPERIOR

y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta Corte.

Precio del paquete (400 gramos)... 1,75 ptas.
Precio del medio paquete (200 gramos)... 0,88 —

De venta: Compañía Colonial, Mayor, 18; Montera, 8

TEMPORADA DE INVIERNO

HOTEL COLON (Huelva).

Este Hotel, con sus instalaciones sanatorias, es, en la opinión de todos los médicos, el establecimiento más higiénico de la Península, como, en opinión de los viajeros, el Hotel mejor y más barato de Europa.

Los alimentos se vigilan con gran escrupulosidad y el agua de beber llega de la Sierra Alta.

POCION RECONSTITUYENTE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo sociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico deposito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

R. BONIQUET

MÉDICO-CIRUJANO

CONSULTORIO MÉDICO-ODONTOLÓGICO MODELO dedicado exclusivamente al tratamiento de las enfermedades de la boca.

Taller á gran escala para la construcción de dentaduras y toda clase de aparatos de ortopedia y prótesis maxilar, palatina y buco-nasal. Premiado en la Exposición Universal de Barcelona.

Espoz y Mina, 9, pral., Madrid.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

Y PILDORAS

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el ausilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Jarabe de Digital de

J LABELONYE

Empleado con el mejor exito

contra las diversas, Afecções del Corazon, Hydropsias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empebreimiento de la Sangre, Debilidad, etc.

G rageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

ERGOTINA y Grageas de

ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S^{ad} de F^{ia} de Paris

LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyección ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

La PEPTONA CATILLON, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris

MEDALLAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888, PARIS 1889

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutrición muy util a todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca.

Lavativa Nutritiva: 2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

POLVO DE PEPTONA CATILLON Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. — Dosis: 3 á 8 cucharaditas por día.

Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consunción, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOULEVARD ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS

Exijase la firma Catillon, para evitar las Imitaciones, más ó menos activas.

DISPÉPSIAS — GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado a no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso. »

« El Vino y el Elíxir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elíxir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reúnen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DE DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CONTREXÉVILLE

Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública

Soberana y sin igual para curar:

GOTA, ARENILLAS, DIABETES, ENF^{des} DEL HÍGADO, VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

Manantial PAVILLON

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
En Paris, Casa J. FERRÉ, F.^o 102, rue Richelieu, S.^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Agua
MINERAL
FERRUGINOSA

OREZZA
CÓRCEGA

Anemia
Clorosis
Dispepsia

La mas rica en Hierro y Ácido carbónico, sin rival en todas las AFECIONES procedentes del EMPOBRECIMIENTO de la SANGRE ó de la INSUFICIENCIA de la NUTRICION.
EN TODAS LAS FARMACIAS

Purgaciones blancas y Metritis CURADAS POR LOS

OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT

(Marca depositada), 121, calle de Turenne, París.—Muestras á los médicos.

LICOR
del Dr

LAVILLE

GOTA
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

Toses
Constipados
Bronquitis
INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS
Para la curacion de las AFECIONES de los PULMONES y de los BRONQUIOS, calma la TOSE y suprime el INSOMNIO.

F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS.—EN TODAS LAS FARMACIAS

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.*—1 medida por día.—Envío gratis del folleto. Paris. 14, r. Beaux-Arts

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS
Afecciones linfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulacion por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los
GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.^r PAPILLAUD
MEDICACION FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).
DÓSIS: 2 á 8 GRÁNULOS AL DÍA.
Depósito gen. al: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

LAS VERDADERAS PASTILLAS

con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles.—Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

CARNE — QUINA — FOSFATOS

VINO DE VIAL

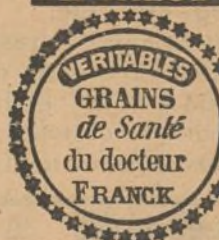
Tónico, Analeptico, Reconstituyente
Compuesto de sustancias indispensables á la formacion y á la nutricion de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor García, Capellanes, núm. 1 dup., principal.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.^r FRANK



(Fórmula del Codex Francés, n.º 603)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los

PURGANTES

Muy imitados y falsificados

Este rótulo, impreso en 4 Colores

en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España,

ENFERMEDADES DE PECHO JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D.^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrizes.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

APROBADO POR LOS HOSPITALES

ELIXIR

DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

DE VIVAS PÉREZ

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — *Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur

Depósito general: ALMERIA, Farmacia VIVAS PÉREZ

POR MAYOR: Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal, y Jose Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica, e Hijos de J. Vidal y Ribas. — Habana: Lobé y Torralbas; Farmacia y Drogueria de José Sarra. — Puerto Rico: Fidel Guillermet. — Mayagüez: Guillermo Mulet.

BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO, principales farmacias.

JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el *asma*, la *dispnea* y los *catarros crónicos*, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, la *Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, el *Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado a conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exigase la firma y rubrica de *Medina* en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

CHOCOLATES MEDICINALES DEL DR. MARQUÉS

Dado el consumo de nuestros **chocolates medicinales**, tanto **purgantes** como **vermífugos**, hemos mejorado sus clases, distribuyéndolas en pastillas como napolitanas del peso de 5 á 6 gramos y envasadas elegantemente con cromos. Cada kilo contiene unas 160 pastillas, que al precio de 32 reales kilo, viene á resultar cada una á 0,04 pesetas. Se expenden en paquetes de 500 y 1.000 gramos. Basta ensayarlas para preferirlas á los demás purgantes y vermífugos.

Farmacia y Laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

APARATO ATMATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta
Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona
y principales farmacias

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clinicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, sa icílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicilico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 e largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA
DEL CONTRABANDISTA
en el Paseo de Coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacisimas contra la anemia, cloro-
sis, escrofulismo y vómitos de las em-
barazadas.

Útiles en las dilataciones del estóma-
go, enfermedades de la nariz, garganta,
corazón y pulmones; en la albuminuria,
liátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en
las comidas, por su acción tónica y exci-
tante, que despierta el apetito y favorece
las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación,
Valverde, 30 y 32. teléfono 72; Abada, 4
y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Ato-
cha, 35; Gerona, 1, botica de Santa Cruz;
San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia;
Fuencarral, 440; Magdalena, 40; Doña
Barbara de Braganza, 6, y principales
farmacias.

LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulo-
sa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLO¹, doc-
tor D. Rafael Martinez Molina, con esta
agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES
DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque
en las aguas minerales, y ésta cuenta
36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRAN-
DES RESULTADOS, para las enfermeda-
des que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo de-
recha, y se vende tambien en todas las
farmacias y droguerías.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan propectos á quienes lo solici-
ten. Depósito central, farmacia de A.
Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439

MIL PESETAS

El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre
todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosifica-
das de esencia de

al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que
las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las
enfermedades urinarias.

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Rea-
les Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones cien-
tíficas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ven-
tajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza
del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

LAS DOS VACUNAS

Véndese este opusculo — que tan fa-
vorable juicio ha merecido á toda la
prensa — al precio de 50 céntimos de
peseta á los suscritores y de 60 cénti-
mos á los que no lo sean.
Los pedidos a esta Administracion,
Quedan escasos ejemplares.

Eupéptico Rasolscazi.

Tónico digestivo.

Antigastrálgico.

Composición: Cocaína, pepsina, quina, hie-
rro y alcalinos. Con su uso, las

Gastralgias y Dispepsias

más antiguas y rebeldes se alivian desde las pri-
meras dosis, desapareciendo la **pirosis, ace-
días, vómitos, inapetencia, desarro-
llo de gases**, etc.

Depósito: Farmacia Sáiz de Carlos, Se-
rrano, 30. — Precio: 5 pesetas. — Por mayor,
M. Garcia. — Se mandan por tren y franco de
porte desde 6 botellas.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), extreni-
miento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTI

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española*
(1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las co-
nocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico de-
pósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplica-
do, farmacia del Dr. Font. 434 trip.^o)

JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA

(Coca-Teina
Analgésica
Pausodun)

Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharada grande, tomada en cualquiera período del acceso, es muy á menudo suficiente. Bajo su influjo, se alejan de más en más los accesos, acabando por desaparecer completamente, sin que de él resulte ningún inconveniente en el estado general. Dosis: Una cucharada de las de tomar la sopa, pura ó ligeramente diluida, para los adultos. una cucharada de las de postres para los adolescentes y las personas delicadas. Las señoras pueden hacer uso de ella en cualquier tiempo. Puede repetirse 1 ó 2 veces con 20 minutos de intervalo.

Destinada especialmente á la JAQUECA NEURÁLGICA, la CEREBRINA ha sido experimentada con buen éxito contra: Neuralgias faciales, Contracciones dolorosas de la cara, Odontalgias, Neuralgias intercostales, Zona, Lumbago, Ciática, Vértigo estomacal, Influenza (trancazo), Molimiento debido al resfriado, al cansancio ó á un trabajo excesivo.

La CEREBRINA BROMADA (1 gramo de bromuro alcalino por cada dosis) es preferida contra las Neuralgias Rebeldes y las Neuralgias Diatélicas, (en los Cloróticos, los Neurópatas, y contra todas las formas del Histerico, de la Epilepsia y de la Ataxia).

Obra de un modo notable en la Dismenorrea.

CEREBRINA YODADA (0.25 de Yoduro alcalino por cada dosis) contra las Neuralgias Sintomáticas (Neuralgias Reumáticas, Sifiliticas). — Precios en París: Cerebrina, el frasco de 10 dosis: 5 francos el 1/2 frasco: 3 francos. — Cerebrina Bromada ó Yodada, el frasco: 5 francos EUG. FOURNIER, Farm. de 1ª Clase, ex-Interno de los Hospitales, Issy-Paris y en todas las Farmacias.

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.

Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA: con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Apiol de los D^{res} Joret & Homolle

El APIOL es el específico de los desórdenes menstruales, Amenorrea, Dismenorrea y Metrorragia, que dependen, sobre todo de un trastorno de la innervación vaso-motriz del útero y de los ovarios. Pero este producto es con frecuencia falsificado. El APIOL puro, unico cuya eficacia haya sido comprobada, especialmente en el hospital de la Piedad, es el de los inventores, los D^{res} JORET & HOMOLLE.

DOSIS: 1 caps. (20 centigramos) mañana y noche durante 5 á 6 días, en la época presumida de las reglas. MEDALLAS en las Exps Univ^{es}: LONDRES 1862 — PARIS 1889

Depósito G^{al}, Farm^a BRIANT, 150, Rue Rivoli, Paris.

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.



HIERRO y TIZÓN de CENTENO GRAGEAS GRIMAUD

4 Diplomas de Honor — 10 Medallas.

INCONTINENCIA DE ORINA. — ESPERMATORREA. — CLOROSIS
PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA.

PRECIO: 5 FRANCOS EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEREAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS



Adoptadas por el Formulario oficial fra.^{cs} y aui.^{tas} por el Consejo medical de San Petersburgo.



Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruacion nula ó difícil), la Tisis, la Sifilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40. DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

PILDORAS del D^r BLAUD

con PROTO-CARBONATO de HIERRO INALTERABLE

Insertas en el nuevo Codex, se emplean con el mayor éxito desde hace mas de 50 años por la mayor parte de los médicos para curar la Anemia, la Clorosis y todos los Padecimientos cloróticos.

Como prueba de autenticidad, el nombre del inventor se halla grabado en cada pildora.

EN PARIS, 8, RUE PAYENNE y en cada Farmacia.



LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin causar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyeccion de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888